

*El
Ruedo*

EL PLEITO HISPANO-MEJICANO

DOMINGO ORTEGA CONTESTA

RESUMEN de la TEMPORADA en VISTA ALEGRE



★ SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS ★

Precio: 6 pesetas. — Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª derecha. Teléfono 236 84 89



REGLAMENTO TAURINO COMENTADO

(Continuación)

DE LA ORGANIZACION DEL ESPECTACULO

Cuando ocurra un accidente desgraciado en la lidia, el Delegado de la Autoridad gubernativa dispondrá que por los agentes a su órdenes se establezca el conveniente servicio en evitación de que el público se estacione en los alrededores y en las puertas, impedirá la entrada a la enfermería, excepto al personal facultativo y conductores del herido, que deberán evacuarla una vez realizado su cometido.



Curado el lesionado, el Médico encargado expedirá el parte facultativo, por triplicado; uno para la Autoridad que presida la corrida, otro para la Autoridad judicial, si su pronóstico es de reservado, y otro a la Empresa; en él dará cuenta de las lesiones que sufriera, su calificación médica y expresión de si puede o no continuar la lidia.

Determinando la certificación médica que el lidiador no puede continuar su trabajo, lo impedirá a toda costa el Delegado de la Autoridad y sus auxiliares.

Se prestará auxilio en la enfermería al espectador, empleado o dependiente de la Empresa que lo precise.

Para que los lesionados sean atendidos con la mayor rapidez posible, permanecerá constantemente en el local de la enfermería uno de los Médicos o ayudantes, ocupando los restantes un burladero construido con las debidas condiciones de seguridad, comodidad y fácil acceso, instalado en el callejón, en lugar de sombra y en el sitio más próximo a la puerta de comunicación entre el ruedo y la enfermería.

Art. 46. Para la comprobación de lo estatuido en los artículos anteriores, referentes a las condiciones del local y dotación de instrumental y material de cura que las enfermerías han de poseer, se establece una inspección médica obligatoria de las mismas.

Esta inspección será realizada todos los años por el Inspector provincial de Sanidad o Subdelegados de Medicina del distrito, quien con la debida antelación avisará al Médico encargado de las enfermerías y a la Empresa del día en que habrá de realizarse, para que estén presentes. Si la enfermería reúne la condiciones reglamentarias, se librará el oportuno certificado; en caso contrario, indicará por escrito las reformas o mejoras necesarias para llegar a reunir las que se estimen más adecuadas. Este certificado habrá de ser exigido por las Autoridades antes de permitir la celebración del espectáculo taurino. Se faculta al Montepío de Toreros para que un profesor médico por él designado inspeccione, a su vez, las enfermerías, denunciando al Inspector provincial de Sanidad correspondiente las deficiencias que notare.

En las Plazas no permanentes, las enfermerías serán establecidas en locales adecuados y se ajustarán, en lo referente a material de curación, instrumental y personal, a lo estipulado

en lo anteriormente dispuesto para las Plazas de tercera e torerías (1).

Merced a los reiterados desvelos del Montepío de Toreros, las enfermerías de las Plazas, en general, dejaron de ser aquellas tristes y repelentes habitaciones situadas en lugares alejados del ruedo, cuando no entre las inmundicias del patio de caballos o del desolladero, dotadas con pobre instrumental, insuficientes elementos de cura y un servicio facultativo un tanto despistado.

Como dijo el ilustre cirujano valenciano doctor Serra en su notable obra «Taurotraumatología. Heridas por asta de toro», el cirujano-jefe era nombrado por la Empresa, y el nombramiento recaía generalmente en el médico de cabecera de la familia del empresario; alguna que otra vez, el agraciado era el tocólogo de la señora del empresario, y no en pocas era exigida su designación por el cacique de «tandas», que obsequiaba con el cargo a un correligionario.

Hoy día, el panorama es muy otro. En las Plazas importantes, la enfermería está instalada confortablemente y con todos los adelantos modernos, contando con un servicio médico extraordinario. Quedan aún por Plazas pueblerinas algunas covachuelas, impropias de llevar el nombre de enfermería, pero justo es reconocer que son la excepción.



A pesar de las censuras que, por gentes indoctas y malintencionadas, al ocurrir un hecho irremediablemente trágico, se disparan contra las enfermerías y sus abnegados y mal retribuidos servidores, hay que rendirse a la evidencia proclamando su perfecta disposición, lo abundante de su material y la innegable competencia de sus médicos.

Si todo lo demás del espectáculo estuviere a la mitad de altura —en perfección, competencia, orden, cumplimiento de las disposiciones reglamentarias, etc.— que la generalidad de enfermerías, ya podíamos darnos por satisfechos.

Al Montepío de Toreros —humanitaria obra creada por Ricardo Torres «Bombita» con el producto íntegro de la tarde de su despedida en Madrid, el 17 de octubre de 1913— se debe también, entre otras cosas, el que terminara, según expresa acertadamente el doctor Serra en su citada obra, «el abandono y desbarajuste que reinaba en el servicio facultativo, consiguiendo que la Autoridad apoyara sus aspiraciones, convirtiéndolas en realidad mediante disposiciones legales, y que constan en el Reglamento oficial».

Poco más podemos decir sobre las enfermerías, sino recordar a los Delegados de la Autoridad gubernativa que por esas Plazas provincianas hagan cumplir rigurosamente el primer párrafo del artículo 45, impidiendo al público —cuando ocurre

(1) Los artículos 42, 43 —excepto lo referente al nombramiento de personal—, 45 y 46, están redactados con arreglo a la Orden ministerial de 12 de agosto de 1949.

un hecho desgraciado— aglomerarse a la puerta e irrumpir en el local de la enfermería para obstaculizar la labor médica en momentos en que el herido requiere se le atienda con urgencia.

Y tampoco sería excesivo solicitar de los benévolo facultativos que al ingresar en la enfermería algún diestro sin haber terminado su cometido y, desde luego, sin daño aparente, libren el correspondiente parte expresando «que puede continuar la lidia». Porque si bien es de aplaudir el sentimiento humanitario de los señores médicos hacia el espada que reclama sus servicios, deben tener igualmente en cuenta que, a veces, el «interfecto» deja uno o varios toros a sus compañeros. Y éstos también merecen compasión.

DE LAS DEPENDENCIAS

Art. 47. Durante la corrida habrá en cada uno de los cuatro cuadrantes de la Plaza, dentro del callejón, un depósito de arena y dos servidores, teniendo cada pareja dos espuestas llenas y dos vacías, con objeto, las primeras, de cubrir en el momento la sangre que arrojen los caballos y los toros, y las segundas, forradas de hule, para recoger los despojos de aquéllos, que en ningún caso arrastrarán, llevando al efecto, para colocarlos en las espuestas, un palo de 50 centímetros de largo con doble gancho de hierro en la punta. También dispondrá de diez leños para el arrastre de los toros y caballos muertos, que habrá de hacerse por dos tiros de mulas, sacando primero a aquéllos, a fin de que las operaciones para dejarlos en canal puedan realizarse lo más pronto posible.

Art. 48. Además del personal necesario para este servicio, habrá el número suficiente de mozos de caballos destinados a levantar a los picadores, arreglar los estribos, retirar los caballos heridos y quitar la silla y brida a los muertos, teniendo cuidado en conducir a las caballerizas, con la mayor premura, todos los caballos inutilizados que puedan salir por su pie del redondel.

Asimismo cuidará dicho personal de levantar las monturas sin arrastrarlas y de no quitar la brida a los caballos hasta que hayan muerto.



Queda prohibido a los referidos mozos hacer recortes, llamar por modo alguno la atención del toro y llevar a los caballos del bocado por ponerlos en suerte, debiendo ir detrás de cada picador dos mozos por su servicio.

Los mozos, vulgarmente monos bios, infringen en todas las corridas las disposiciones a que alude el tercer párrafo de este artículo.

Indisciplinados y perturbadores, intervienen en la lidia durante el tercio de varas, recortando, coleando, citando a los toros, llevando a los caballos del bocado, colocándose al costado derecho de éstos al ejecutar la suerte y permitiéndose tal cantidad de extralimitaciones que merecen duro y eficaz castigo.

(Continuará)

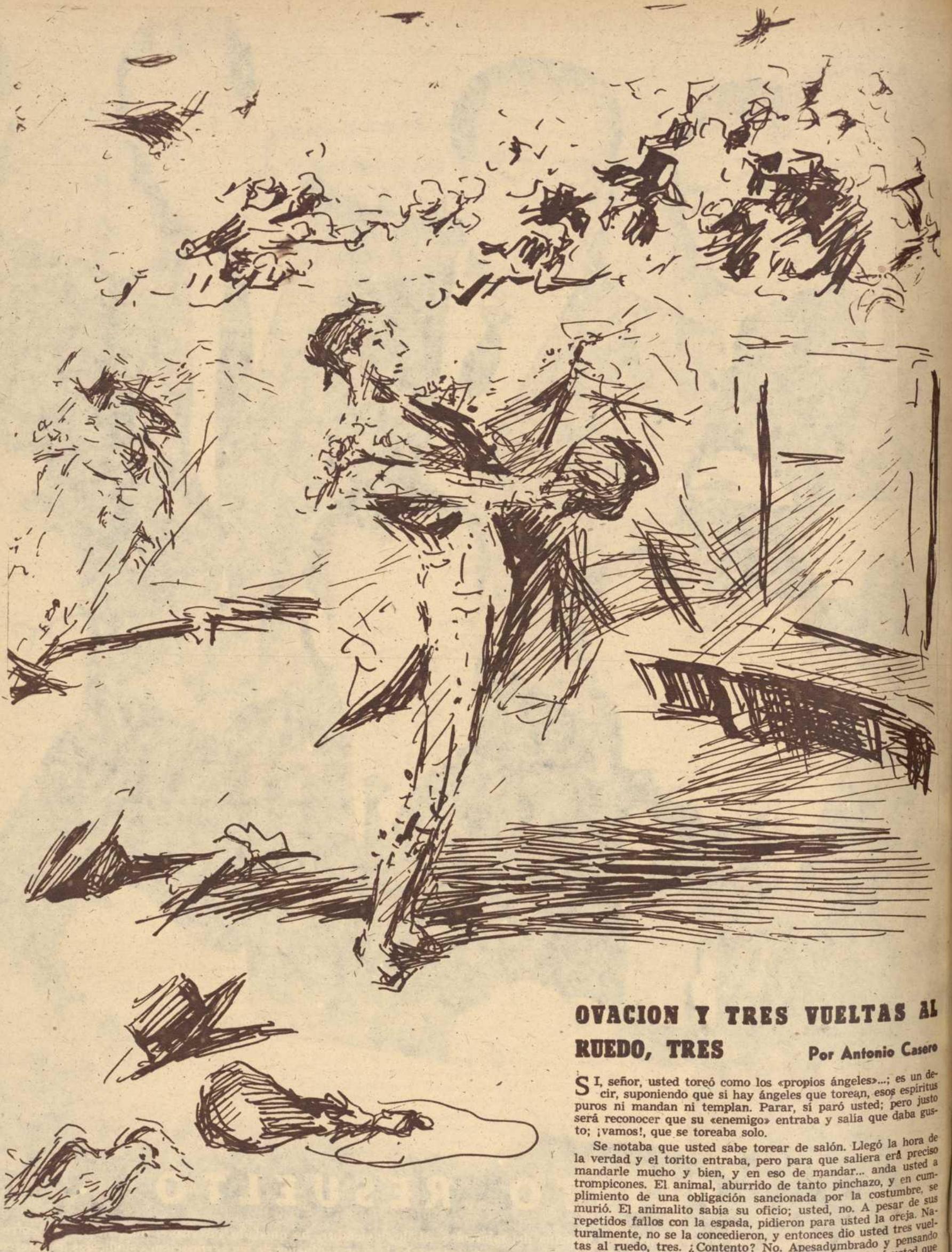
erta
obs.
e el
olos
eria
tido
res-
uar
nti-
acia
ner
ctos
stos
ada
ten-
scr-
lle-
de
los
de
que
cto.
50
hic-
le-
uer-
mu-
Es-
re-
para
ozos
res.
idos
endo
n la
dos
nter
r la
o.
cer
del
po-
pi-
ngen
dude
n en
ando,
allos
o de
e tal
duro
rá.)



PLEITO RESUELTO

Firmado con tinta roja, a la una y media de la mañana del miércoles 21 de noviembre, ha quedado suscrito el nuevo convenio entre el mundo taurino español y el mejicano. El diestro Fermín Rivera —que ostentaba la representación de las agrupaciones sindicales de toreros, empresarios y ganaderos— estampa su firma. Previamente lo había hecho el señor Farré de Calzadilla en representación de la Junta Nacional del Grupo Taurino del Sindicato. Presentes en el acto de la firma, numerosos y distinguidos miembros de la Junta Nacional y del mundo taurino. Vemos a Paco Corpas, el novillero Luis Grimaldos, el secretario sindical, señor Zaragoza; el empresario señor Balañá hijo y el matador Fermín Murillo. Sentado a la derecha del señor Farré, don Pedro Balañá. «Que sea para bien.» (Amplia información en páginas interiores.)

(Foto Montes)



OVACION Y TRES VUELTAS AL RUEDO, TRES

Por Antonio Casero

SI, señor, usted toreó como los «propios ángeles»...; es un decir, suponiendo que si hay ángeles que torear, esos espíritus puros ni mandan ni templan. Parar, si paró usted; pero justo será reconocer que su «enemigo» entraba y salía que daba gusto; ¡vamos!, que se toreaba solo.

Se notaba que usted sabe torear de salón. Llegó la hora de la verdad y el torito entraba, pero para que saliera era preciso mandarle mucho y bien, y en eso de mandar... anda usted a trompicones. El animal, aburrido de tanto pinchazo, y en cumplimiento de una obligación sancionada por la costumbre, se murió. El animalito sabía su oficio; usted, no. A pesar de sus repetidos fallos con la espada, pidieron para usted la oreja. Naturalmente, no se la concedieron, y entonces dio usted tres vueltas al ruedo, tres. ¿Contento? No. Apesadumbrado y pensando en la necesidad de aprender a matar. Entonces pensó usted que es cierto eso de que la de matar es la suerte suprema. No lo olvide y dedique parte de su tiempo y todo su entusiasmo a este menester. Aprenda usted a matar, amigo mío.

Los críticos y cronistas taurinos tienen la palabra:

PROSEGUIMOS nuestra encuesta sobre los críticos taurinos para dar a nuestros lectores la amplia visión de los puntos de vista enjuiciados de la pasada temporada. Hoy vienen a nuestras páginas las opiniones de don José María del Rey —que en tiempos fue crítico de «ABC» y hoy es de «Semana» y «Gaceta Ilustrada», con el seudónimo de «Selipe»—, don Eduardo Palacio Valdés, que firma la sección taurina de «La Vanguardia» barcelonesa, y «Don Indalecio», prestigioso crítico de Zaragoza, marqués de Lacadena, cuya opinión es buscada por todos los puntos de la geografía taurina universal.

«Selipe» pertenece a la escuela sevillana, que también la crítica tiene sus estilos y tendencias. Ello quiere decir que es un purista de la fiesta, un conoedor íntimo del campo y del ruedo, amigo de ganaderos y toreros y hombre al tanto de las minucias del mundo del toro. Insobornable e intransigente, sus opiniones son leídas con respeto por cuantos caen dentro de la lente de aumento de su ojo crítico; sus elogios son tenidos en todo lo que valen —que es mucho— y sus censuras hacen con frecuencia añorar «cualquiera tiempo pasado».

Eduardo Palacio Valdés, trasplantado de la crítica madrileña a la barcelonesa, ocupa una de las tribunas más difundidas y prestigiosas de toda la prensa nacional, no solamente porque «La Vanguardia» registra una de las más prósperas tiradas entre nuestros periódicos, sino porque las plazas de Barcelona y adyacentes dan al cabo del año el mayor número de corridas de toros y, por consiguiente, las más de las que puede hacer el prestigioso crítico tienen como base experimental un porcentaje importantísimo de los festejos taurinos españoles. Ha contribuido Palacio Valdés, de manera eficaz, a que el toro barcelonés haya llegado a ser una cosa seria... Tan seria, que en la época actual el ir a Barcelona es el sueño de los novilleros que quieren llegar a ser figura sin pasar por las plazas de Madrid. ¿No es indicio elocuente?

«Don Indalecio» ocupa desde hace muchos años el primer lugar en la crítica del nordeste de España. Vive y reside en Zaragoza, donde ha ejercido la crítica en varios periódicos —llevado de unos a otros por la puja que entre todos existía por contar con su callosa colaboración—, pero su ámbito de acción e influencia no se reduce a la capital aragonesa y su «interland», sino que otras regiones tan prestigiosas taurinamente como son Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya, Logroño y Vitoria no dudarían en ponerle en lugar destacado sobre toda cualquier otra tribuna crítica sobre sus acontecimientos taurinos. También es colaborador muy querido de EL RUEDO, cuya colección queda constancia frecuente de la sapiencia, ecuanimidad y pureza taurina de nuestro querido amigo.

EL TOREO ES UN ARTE, Y LAS ARTES NO DECAEN. LOS QUE DECAEN SON SIEMPRE SUS INTERPRETES

YO CREO QUE EL AFAN DE ALVARO DOMECQ ES EL DE TOREAR A PIE

Eduardo Palacio Valdés hace, más que un resumen crítico, una crónica de acaecimientos que compendia así:

«CAMBIEN a lo largo de la temporada recién extinguida se han dado muchísimos festejos, como mentando a quienes creen, o lo fingen, que el toro no decaen: sufren cambios, eso sí, y hasta se decaen, pero nada más. Los que decaen son siempre sus intérpretes. Y en la temporada que acaba de terminar ha ocurrido. Es más, hubo éxitos en las tres fases del toro: matadores de toros, novilleros y rejoneadores.

«El primer escalafón irrumpió Santiago Martín "el Gallo", cuyo arte ha sido admirado y aplaudido por todos los públicos. Es un muchacho frío, casi hierático, que no sonríe ni muestra disgusto por nada. Con el mismo estoicismo le he visto escuchar ovaciones estruendosas que un aviso. Los músculos de su rostro permanecen rígidos. Ha toreado mucho, sospecho que cuando le ha querido, y los dos o tres percances que sufrió han hecho cambiar o modificar su estilo en ningún

sentido, y eso que a la hora de matar se juega el tipo invariablemente.

Otros matadores de signo ascendente han sido Diego Puerta, Ordóñez, Curro Girón, "Valencia", Ostos, Aparicio, Gregorio Sánchez, Bernadó, Curro Romero, Antonio Bienvenida y alguno más, sin olvidar a Paco Camino, que, si tuvo un bache, pudo salvarlo pronto, y al aragonés Fermín Murillo, excelente lidiador y hombre de tanta suerte que en ocho días ha contraído matrimonio y le ha tocado el premio gordo, llevando el billete entero, en un sorteo de los de primero de mes.

En cuanto a novilleros se refiere, el que más funciones toreó fue Manuel Benítez "el Cordobés", valiente hasta llegar a los linderos de la temeridad. Arrebató a los públicos, recibió innumerables tropezones, algunos de ellos causándole heridas, de las que se olvida en cuanto vuelve a enfundarse en el traje de luces. Para la próxima temporada, según se dice, tiene firmadas a estas fechas cerca de setenta corridas, siendo de admirar el hecho de que sus honorarios sobrepasen los de muchos matadores de toros.

"Terremoto", Efraín Girón, Cárdenas, Montilla y alguno más han sumado también buen número de corridas, y en este escalafón tornó a ocupar un lugar Rafael Ataide "Rafaelillo", que nuevamente abandonó sus éxitos de rehiletero, empeñado en trocarlos —y hasta ahora lo ha conseguido— por los de matador de novillos.

En el rejoneo, aparte los hermanos Peralta, Josechu Pérez de Mendoza, Fermín Bohórquez y otros, se presentó, logrando envidiables triunfos, Alvaro Domecq Romero, hijo del que fue famosísimo lidiador a la jiveta y hoy preside la Diputación Provincial de Cádiz. Su arte es exquisito, sus monturas tienen fantástica doma; pero... sígo creyendo que su afán es torear a pie. Y digo sígo creyendo porque apunté eso después de verle en cuatro o cinco ocasiones dejar al toro casi entero para desmontarse en seguida, muletearle y matarle con singular denuedo. Es más, en un festival que recientemente se dio en Barcelona en honor de don Pedro Balaña, actuó como matador, lidió muy bien una res del conde de Mayalde, la mató superiormente y se le otorgó una oreja, paseándose a hombros por el ruedo.

Por propia voluntad hubo dos retiradas del toro. Las de los matadores de toros Manuel González y Antonio Borrero "Chamaco". Ambas tuvieron por escenario una de las plazas de la Ciudad Condal. González, el 23 de julio, en que dio la alternativa a Manolo Blázquez al recoger los avíos para matar su segundo toro, de don Baltasar Ibán Valdés, como todos los lidiados, dijo a Pabón, su mozo de estoques: "Te brindo mi último toro." Fuese al bicho, lo muleteó de modo admirable y le mató de igual forma. Luego ha dicho que como su afición es tan grande toreará en algunos festivales, pero nada de caireles y alamares.

A los tres meses escasos, el 12 de octubre, en una corrida organizada por el capitán general de Cataluña, don Pablo Martín Alonso, a beneficio de las Casas Asistenciales para viudas y huérfanos de los Ejércitos de la región de su mando, tuvo efecto, también de modo inesperado, la despedida de "Chamaco". Los toros eran igualmente de don Baltasar Ibán Valdés —cómo si este ganadero criase sus reses para las despedidas—, y cuando el diestro de Huelva recogió espada y muleta para matar a su segundo enemigo, del que cortó una oreja, dijo a su mozo de espadas, Aguirre, y a su peón de confianza, "Pirfo": "Con todo cariño os brindo el último toro que voy a matar en España." Y ni que decir tiene que los primeros sorprendidos por aquellas palabras fueron los brindados. Y no se sabe más, pues el diestro omubense, a las veinticuatro horas, se hallaba volando camino de América, donde aún continúa.

En cuanto a corridas de toros, el empresario que más ha organizado ha sido Balaña, que sólo en las plazas de Barcelona y Palma de Mallorca alcanzó la cifra de ochenta. Sin contar, claro es, las que dio en otras plazas, como la de Linares, por ejemplo, en las que también organizó corridas de toros. Por ello, el merecido homenaje que diestros y ganaderos le han ofrecido recientemente, como he dicho, repartiendo entre centros benéficos el importe de lo que el festival proporcionó.

No puedo terminar estos deshilvanados renglones sin recordar la pérdida que ha sufrido este año la Fiesta Nacional al fallecer su mejor cantor y su más ilustre comentarista. El 19 de octubre, en su casa de Madrid, dejó de existir Gregorio Corrochano, víctima de una cruel enfermedad. No hacía aún dos meses que había salido a luz su interesantísimo libro "Cuando suena el clarín". Es un volumen en el que su autor, insigne periodista y escritor de pluma fácil, vigorosa y elegante, hace un análisis certero de la Fiesta de toros, de lo que fue y de lo que es. Parece ser que ha dejado a medio

redactar, terminado del todo, un estudio sobre Domingo Ortega, uno de los diestros al que, a lo largo de su actuación en los ruedos, analizó Corrochano con minuciosidad, desde que el espada de Barox se presentó en Madrid como matador de alternativa. Si Alfredo, hijo del finado, que también fué excelente matador, y ahora se dedica a otras actividades, posee el manuscrito y lo da a la estampa, proporcionará a toda la afición uno de los más estimados regalos que a ella puedan ofrecérsele.

YO QUERIA PARA MI ACONTECIMIENTO PARTICULAR UNAS BODAS DE ORO, Y ME LAS HAN SERVIDO DE ESCAYOLA

EN ESTO DE LAS SANCIONES «NI ESTAN TODOS LOS QUE SON, NI SON TODOS LOS QUE ESTAN»

«Don Indalecio» juzga desde un original punto de vista la pasada temporada:

YO me las prometía muy felices para la temporada que acaba de doblar. Mi optimismo se amparaba en una razón sentimental y evocadora para mí: en abril de 1911 yo escribí, en «El Miura», de Barcelona, la revista que fundara Eduardo Pagés y Cubiñá, mi primera crítica taurina; luego, si las matemáticas no equivocan, la temporada de 1961 iba a ser mi temporada de las bodas de oro. ¡El oro! ¡Purísimo metal que tantas ambiciones despierta y tan malas inclinaciones provoca!

¿Sería para mí, para mi afición, una temporada de oro? ¡Quién sabe! Corridas buenas, toros sin desmochar, toreros de merecimientos propios no respaldados por jefe —torero grande, apoderado absorbente—, esto es, que no fuese una vez más una temporada de «Fulano de Tal y sus muchachos»...

Y no. La temporada ha seguido con el mismo manio-brar en los pitones, a juzgar por cómo, de vez en cuando y de cuando en vez, se nos manifiesta en las columnas de los periódicos la sanción impuesta a cualquier pobre ganadero, y no de los de primera categoría, en un festejo de plaza de segunda o de tercera y en calendas que casi se nos habían olvidado, para que luego los maliciosos podamos creer que en esto de las sanciones «ni están todos los que son, ni son todos los que están».

Respecto a toreros de la mejor categoría, «se distinguieron todos», como hubiera dicho aquel crítico teatral que recogió la historia. Todos son «mejores», al decir de los interesados o de sus gestores. Las páginas de propaganda ellos se las escriben y ellos se las leen. Y hasta se las llegan a creer, como le ocurrió a aquel embustero sevillano, quien, para justificar su retraso en llegar a la oficina, inventó lo de la ballena que había interceptado un ojo del puente de Triana. Y convenció a todos sus compañeros para que fueran a admirarla. Y convenció al jefe. Y, al quedarse solo, se convenció a sí mismo y se marchó también, para convencerse de que ninguna ballena interceptaba el paso por el puente.

¡Todos primeras figuras! Y, por lo que a mí se refiere, os puedo asegurar, «a mi corto entender», como dicen en mi provincia los pueblerinos que van a consultar al abogado, que las primeras figuras que yo vi y admiré en mis cincuenta años de crítico taurino, y unos pocos más que yo anduve en el preparatorio, las primeras figuras auténticas eran otra cosa. En el actual momento—y ésta es una opinión particularísima mía, sin que a nadie fuerce para unirse a ella—la única primera figura equiparable a las de tiempos anteriores es Antonio Ordóñez, figura buena para cualquier época; opinión en la que me siguen o coincidirán conmigo una masa considerable de críticos y aficionados españoles. Los demás... con muy buen porvenir, si ustedes quieren, pero a la hora de servirles, como decía cierto camarero zaragozano... «¡café para todos!».

Según la frase de un personaje teatral de «Cobardías», de Linares Rivas, «una cosa es el amor y otra la batista», que sacada la frase de la escena y llevada al campo taurino, habría que decir: «Una cosa es la realidad en el ruedo y otra la propaganda.»

(Continúa en la pág. siguiente.)

(Viene de la página anterior)

Yo quería para mi acontecimiento particular unas bodas de oro y me las han servido de escayola. La enfermedad torera de moda para fin de temporada. Un torero grande, mediano o pequeño, cuando ha logrado sus ambiciones de torero de un puñadito de corridas, se da por satisfecho, se sonríe de sus compromisos con los empresarios, se le da una higa de su respeto al público, le presenta al galeno la extremidad inferior o superior que prefiera y nos ofrece a todos los del mundillo taurino la burla de la escayola. Y su gestor afirma: «Está atorado.»

Cuando debiera decir «está abecerrado». Sin pensar que cuarenta corridas no «atoran» a los toreros grandes, como no se «atoraron» los grandes de antaño, que pasaban o se acercaban a las cien.

Esta ha sido, para mí, la temporada de 1961, la que yo quería construir con el oro que sobrase de mis bodas con la crítica taurina.

Pero... ¡sí, sí! Mis estatuas no han podido ser de oro: las he fabricado con escayola, como las fabricaban aquellos «artistas» italianos y callejeros de mis tiempos infantiles, con su pregón famoso:

«¡Santi, boniti y barati!»

LA TEMPORADA DE 1961 SI QUE FUE IMPORTANTE, PERO SOLO EN LO RELATIVO

EL CONSIDERABLE AUMENTO DE LA CORRIENTE DE ESPECTADORES EXTRANJEROS PUEDE PINTAR CON COLORES ROSADOS UN CICLO DE TONOS GRISES

«Selipe», en sus jugosas y breves cuartillas, hace el estudio siguiente:

La lectura de las cifras publicadas acerca del curso taurómico de 1961 puede inducir a error si de ellas se infiriese la importancia absoluta de la temporada, que sí fue importante, pero sólo en relativo. Hubo, nada menos que trescientas cincuenta y siete corridas, treinta y siete más que en 1960, y cuatrocientas noventa novilladas, con exceso de cincuenta y siete sobre la temporada inmediata anterior. Hubo, asimismo, setenta y ocho matadores de toros en ejercicio, y uno de ellos consiguió un palmarés de alrededor de ciento cuarenta trofeos.

Pero estos números, copiosos, no nos hablan precisamente de una temporada buena, ni menos aún brillante en lo artístico. Los guarismos revelan, por parte de los organizadores de espectáculos, confianza en la asistencia de público, y dentro de éste la influencia, en alza creciente, del turismo. Ahí está como confirmación la más expresiva: la Plaza de toros de una ciudad eminentemente turística, la de Palma de Mallorca, en cuyo redondel se han lidiado veinticinco corridas de toros. El considerable aumento de la corriente de espectadores extranjeros hacia la fiesta nacional española se traduce también en la plétora de laureles que pueden pintar con colores rosados un ciclo de tonos grises.

Gris y, por tanto, mediocre fue la temporada última, que tuvo, cómo no, algunas fechas de buena recordación y actuaciones de calidad, pero que abundó en festejos carentes de relieve y en faenas adocenadas y monótonas.

Las exclusivas siguieron floreciendo, y a las existentes se unió la nueva de Ordóñez con la empresa de Madrid, que sólo trajo al rondeño a la Plaza de las Ventas un par de veces. Si hacemos la excepción de las dos partes interesadas en las exclusivas, la afición nada salió ganando con ellas.

Los diestros descollantes mantuvieron sus posiciones sin empeñar duros esfuerzos ni conquistar triunfos sensacionales. «El Viti» desarrolló una campaña que, sobre todo por la manera de estoquear, ganó el interés de los aficionados. En el campo novilleril, la publicidad en torno a «El Cordobés» deparó a éste, a costa de percañes, y a los empresarios pingües provechos.

Las reses, en conjunto, aparte «individualidades» muy aisladas, mostraron el decaimiento que obedece al afán de los criadores complacientes por servir a los toreros y a quienes, con su cuenta y razón, les miman, cómoda mercancía.

Pregón de toros

Por JUAN LEON



OMO no podía menos de suceder, ya está puesto sobre el tapete el socorrido tema invernal del «afeitado». Tan reprochable como el «afeitado» es esta costumbre de traerlo a colación en invierno, como si de la primavera al otoño no pudiera advertirse, combatiéndolo entonces adecuadamente, cuando se practica o puede practicarse. Convengo en las dificultades existentes para sentar la afirmación, tras haber presenciado una corrida, de que todos o algunos de los toros que en ella se lidiaron habían sido objeto de manipulaciones en sus astas. Es una cuestión sobre la que sólo pueden dictaminar las autoridades competentes. Si por meras apariencias a un crítico taurino se le ocurriera dictaminar, suficiente y perspicaz, que de la corrida que le ocupaba estaban «afeitados» todos sus toros, quedaría emplazado en estricta justicia al falló definitivo e inapelable de las autoridades, que de no coincidir con el suyo, no sólo quedaría en evidencia, sino expuesto a la correspondiente querrela del ganadero ultrajado y hasta de los diestros que la lidiaron.

El problema debe radicar en lo imposible que resulta obtener en poco tiempo, con una rapidez apetecible, el dictamen técnico sobre el estado de las astas de los toros lidiados. Para muchos arbitristas espectadores, aficionados de solera y observadores que a sí mismos se llaman imparciales, no hay problema: «El afeitado —dicen— se advierte a simple vista.» Sin embargo, los ganaderos y las personas avezadas en las manipulaciones pertinentes afirman que es imposible distinguirlo «si está bien hecho» y todavía más difícil probarlo. Nos quedamos en ayunas. Por su parte, los técnicos no parecen estar de acuerdo, pues mientras unos afirman que la comprobación es fácil, otros dicen que difícil.

Hace poco se recogió en los periódicos la siguiente «Opinión técnica sobre el "afeitado" de los pitones»: «El profesor de Veterinaria de Zaragoza don Francisco Trillo ha publicado un interesante trabajo sobre el "afeitado" de los toros de lidia. Afirma que un estudio biométrico "minucioso" —el subrayado es nuestro— de las astas de un toro permite conocer la disminución de la integridad de las mismas y descubrir las manipulaciones fraudulentas a que puedan ser sometidas las reses.» ¿Habremos de entender por lo de «minucioso» que el estudio es lento? Si no es así, ¿por qué no se pone en práctica?, y si no lo es, ¿por qué no se recurre a más expeditivos procedimientos?

Los señores veterinarios expresamente designados para el reconocimiento de las reses de lidia, así como dictaminan el trapío, podrían hacerlo sobre el estado de los pitones juzgando a simple vista, como antes lo hacían con el peso, ya que los cuernos afectan al trapío como otras características habidas en cuenta y más que otras. Si un toro, en cosa tan fundamental como sus naturales defensas —y ofensas—, no reúne las condiciones mínimas que pueden ser exigidas, ¿por qué no desecharlo? No sería preciso apoyarse en los pitones, sino simplemente en el trapío. Los veterinarios ven muy de cerca a los toros, y algunos, según hemos podido comprobar en ciertas ocasiones, van provistos de unos estupendos gemelos que les permiten aproximar aumentada la imagen del toro, y si advierten lamentables deficiencias, ¿por qué no se oponen a su lidia?

Es probable que semejante apreciación visual no implicase que un toro había sido sujeto a manipulaciones delictivas; pero sí lo parecía, si prácticamente a los efectos que se persiguen presentaba una evidente disminución de su capacidad ofensiva, resultaría igualmente desechable.

Un aficionado de los de verdad, de los que se ven cada temporada más de sesenta corridas de toros, lleva una estadística que suele ofrecer, por mera curiosidad, a sus amigos, entre los que me cuento. Entre otras muchas particularidades de la lidia, anota los toros que, a su juicio, podrían haber sido objeto de manipulaciones en sus astas, a la vez que destaca a otros que, también a su juicio, mostraban afilados pitones. Su tarea es honesta, puesto que no persigue ningún fin práctico y porque no tiene compromisos de ninguna especie contraídos con diestros o ganaderos. Es un hombre que cuando él ve algo que juzga bueno no tiene en cuenta si lo realizó Pérez o Rodríguez, y, al contrario, cuando lo ve malo. Otro tanto le sucede con los toros, porque no persigue otro objeto que obtener unas consecuencias para su íntima satisfacción y para compulsar después sus propias opiniones con las ajenas. Pues bien, ninguno de los escasos toros que al cabo de esta temporada han sido sancionados por las tan repetidas manipulaciones, los tenía anotados como tales, mientras otros de los calificados en sus notas como «descaradamente "afeitados"» no han sido hasta la fecha objeto de sanción.

Esto no demuestra otra cosa que las enormes dificultades que debe entrañar un dictamen técnico, y si es así, ¿por qué no remitirse a la propuesta fórmula de desear lo que aparentemente no es válido? Los veterinarios técnicos emiten dictamen del trapío, y en el trapío cuenta de manera fundamental la cornamenta del toro.

Statement required by the Act of August 24, 1912, as amended by the Acts of March 3, 1933, July 2, 1946, and June 11, 1960 (74 stat. 208), showing the ownership, management, and circulation of

EL RUEDO published Weekly at NEW YORK N. Y. for OCT. 1, 1961

1. The names and addresses of the publisher, editor, managing editor, and business managers are:

Publisher: Delegación Nacional de Prensa, Puerta del Sol, 11, Madrid.

Editor: Alberto Polo, Ronda de Segovia, 38, Madrid.

Managing editor: Benjamin Bentura, Libertad, 9, Madrid.

Business manager: José Luis Barea, Máiquez, 29, Madrid.

2. The owned is: (If owned by a corporation, its name and address must be stated and also immediately thereunder the names and addresses of stockholders owning or holding 1 percent or more of total amount of stock. If not owned by a corporation, the names and addresses of the individual owners must be given. If owned by a partnership or other unincorporated firm, its name and address, as well as that of each individual member must be given.)

Delegación Nacional de Prensa, Puerta del Sol, 11, 2.º, Madrid (España).

3. The known bondholders, mortgagees, and other security holders owning or holding 1 percent or more of total amount of bonds, mortgages, or other securities are: (If there are none, so state.)

None.—

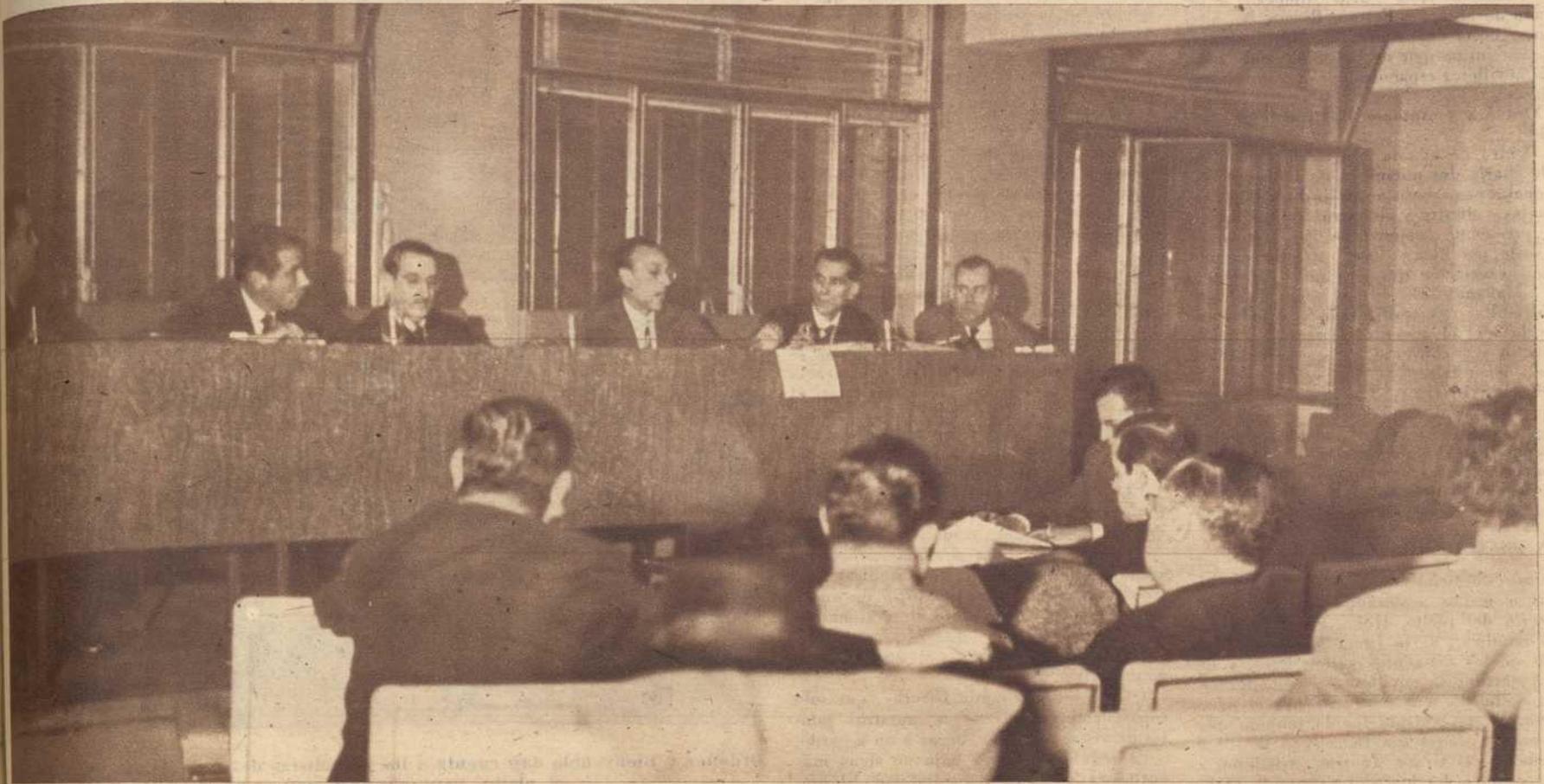
4. Paragraphs 2 and 3 include, in cases where the stockholder or security holder appears upon the books of the company as trustee or in any other fiduciary relation, the name of the person or corporation for whom such trustee is acting; also the statements in the two paragraphs show the affiant's full knowledge and belief as to the circumstances and conditions under which stockholders and security holders who do not appear upon the books of the company as trustees, hold stock and securities in a capacity other than that of a bona fide owner.

5. The average number of copies of each issue of this publication sold or distributed, through the mails or otherwise, to paid subscribers during the 12 months preceding the date shown above was: (This information is required by the Act of June 11, 1960 to be included in all statements regardless of frequency of issue.) 114,000.

Sworn to and subscribed before me this Madrid, 20 day of October 1961.

ALBERTO POLO

PLEITO RESUELTO



La última reunión, en la sala de juntas número uno, de la planta quinta de la Casa Sindical



Siendo

GARVEY

es exquisito



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA

Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 236 84 89

Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56

Año XVIII - Madrid, 23 de noviembre de 1961 - N.º 909

Depósito legal: M. 882 - 1958

Por fin, ha sido firmado el nuevo Convenio Taurino Hispano - mejicano

LA primera noticia la dio Antonio Ordóñez. Eran más de las diez de la noche, y a las puertas de la Sala de Juntas número 1 de la quinta planta de la Delegación Nacional de Sindicatos estábamos haciendo la guardia hasta media docena de periodistas.

—Pleito resuelto —dijo, sonriente, el joven maestro de Ronda—. Y añadió: «Pero yo he presentado la dimisión de mi cargo de vocal en la Junta Nacional Taurina. Y conmigo, Antonio y Angel Luis Bienvenida.»

Los corresponsales de los periódicos mejicanos —de «Esto», de «Ovaciones»...—, los más interesados en la noticia, comenzaron un tiroteo de preguntas.

—Pero... ¿por qué?

—No estamos de acuerdo con las bases del convenio. Estimamos que perjudica a los novilleros españoles y, resueltamente, hemos salvado nuestro voto. No hay en tal actitud la menor enemistad para nuestros compañeros de Méjico, pero creemos que, en conciencia, no podíamos hacer otra cosa.

—¿Han dimitido también los vocales novilleros de la Junta?

—No.

(Continúa en la página siguiente.)

(Viene de la página anterior)

Antonio Bienvenida explica:

—El presidente nacional del Sindicato dará una ampliación de lo ocurrido.

Pregunto a Ordóñez:

—Su dimisión ¿significa que no irá a Méjico?

—¿Por qué? Si me contratan... claro que irá. Y éste también, añade, señalando a Bienvenida.

—Claro, claro...

—Antes de salir —dice Ordóñez— le he dado un abrazo a Fermín Rivera. No hay, pues, hostilidad contra él. Hay... contradicción íntima por no haber obtenido para los novilleros españoles unas garantías más claras.

Ordóñez y Antonio Bienvenida se despiden.

Dentro de la sala aún están, en amigable charla, los miembros de la Junta Nacional. Los periodistas andan haciendo preguntas a diestro y siniestro. Yo me acerco al presidente nacional del Sindicato y le felicito por haber llevado a feliz término una negociación que se ofrecía difícil.

—Mañana —me dice el señor Farré de Calzadilla— se confirmará, con todas las de la ley, el acuerdo. Daremos el texto íntegro del convenio y las explicaciones que hagan falta.

Fermín Rivera, a pesar de las cinco horas de reunión —cinco horas que han pesado casi exclusivamente sobre él, porque tuvo que contestar muchas preguntas y aclarar numerosas cuestiones— se muestra satisfecho.

—¡Enhorabuena, Fermín!

UN POCO DE HISTORIA

Casi veinticinco horas de discusiones, más o menos acaloradas, ha costado el arreglo del pleito. Hubo, en efecto, cuatro reuniones de la Junta Nacional y dos más de los matadores y novilleros, y de los matadores, novilleros y subalternos. Pero... bueno será comenzar por el principio. Y el principio fue la reunión que el pasado jueves día 16 celebró la Junta Nacional del Grupo Taurino. Asistieron a esta reunión los matadores Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Paco Corpas, Luis Segura, Fermín Muriello, Victoriano Valencia, José Luis Serrano, Antonio León, Andrés Hernández y Luis Grimaldos; los subalternos Anselmo Biosca, José Escribano, Antonio Salcedo y Juan Piñto; los empresarios don José María Jardón, don Pedro Balañá (con su hijo), don Luis Álvarez, don José Barceño, don Manuel Martínez «Choperas» (en representación de su padre) y don Domingo González Domínguez; los apoderados don Rafael Torres, don Francisco Martín Caro «Curro Caro», don Mariano Rodríguez, don Manuel Pérez «Vito» y don Angel Luis Bienvenida.

La reunión fue presidida por don Mario Salazar, letrado del Grupo, en representación del presidente Nacional del Sindicato.

En esta primera sesión se leyó la propuesta mejicana, traída a Madrid por Fermín Rivera, y se decidió que matadores de toros y de novillos se reuniesen al día siguiente, por la mañana, para estudiar lo relativo a la protección a los novilleros españoles.

En efecto, el viernes por la mañana cambiaron impresiones los matadores de toros y sus colegas «menores». Por la tarde, en la reunión de la Junta Nacional, presidida ya por el señor Farré de Calzadilla, se discutió ampliamente la propuesta mejicana. Y comenzaron a enturbiarse las cosas, por estimarse, por parte de Antonio Ordóñez y Antonio Bienvenida que tal como estaba redactada la referida proposición los novilleros españoles estarían en situación de franca inferioridad con relación a los mejicanos. La mayoría de los presentes opinaban que las bases eran aceptables: pero, con muy buen acuerdo, el señor Farré de Calzadilla estimó que había que ir a una amplia y franca discusión y, sobre todo, que era necesario que los propios novilleros estudiaran bien la cuestión por encima de cualquier consideración personal.

En principio estaba decidido que Fermín Rivera pudiera reunirse con sus compañeros españoles en esta misma tarde del viernes, pero no fue posible invitarle a la reunión, dado que no se había logrado aún un acuerdo. Parecía una indelicadeza

—y hasta podía tomarse por tal, dado que siempre se había dicho que bastaría que los empresarios mejicanos pagasen las deudas pendientes para que el convenio se restableciese— mantener al secretario de la Unión de Matadores de Toros, de Méjico, alejado de las deliberaciones, pero... no había otra posibilidad.

El presidente nacional, tras exhortar a los presentes a que se produjeran con sensatez, autorizó una nueva reunión de matadores, novilleros y subalternos, que se celebró en la mañana del sábado. En esa asamblea se manifestaron opiniones muy contradictorias, aunque parece ser que los partidarios de «resistir» estuvieron en minoría.

Así se llegó a la pausa dominical, sin arreglar nada. Quienes andaban en los «entrebastidores» de la cuestión no ocultaban su pesimismo. ¿Se iría al agua el buen propósito de unos y otros de hallar un camino para resolver el pleito?

El lunes por la tarde (por la mañana no hubo oficinas por conmemorarse el XXV aniversario de la muerte de José Antonio) se reunió de nuevo la Junta Nacional. Contra el parecer de algunos de los miembros de la misma, se acordó invitar a Fermín Rivera. Hubo quien se opuso, y hasta ironizó sobre la paciencia del torero mejicano, diciendo que «en el Palacio se está muy bien». Fue el señor Balañá el que replicó por aquello de que «la cortesía fue siempre una virtud española. Total, que Fermín Rivera llegó».

El presidente nacional del Sindicato, que en todo momento ha ejercido un sano criterio moderador, como corresponde a su función (y ahora se comprueban las ventajas de una organización sindical integradora y antigrupista), insistió de nuevo en un planteamiento claro, despersonalizado, de los puntos.

La discusión entró ya en una vía más constructiva.

—Creo —dijo Fermín Rivera— que sólo contrastando abiertamente nuestros puntos de vista, podremos llegar a un acuerdo.

La reunión se cerró bajo un signo más optimista. Renació la cordialidad. El presidente del Sindicato invitó al diestro mejicano a cenar. Con ellos fueron el asesor jurídico, señor Salazar; los diestros Luis Segura, Paco Corpas y Luis Grimaldos; el jefe del Grupo de apoderados, don Rafael Torres, y algunos miembros más de la Junta.

Quedó para el martes la reunión definitiva de la Junta.

ACUERDO

En definitiva, de las bases propuestas sólo quedaba pendiente de aprobación la relativa a los novilleros. Las cinco horas que duró la reunión final, celebrada en la Casa Sindical, se consumieron casi íntegramente en discutir los criterios que habían de imperar en la contratación de novilleros, aquí y allá.

Por ineludible obligación profesional, uno procuró informarse de lo que ocurría «dentro». Desde un ventanal próximo, y aunque las palabras llegaban muy atenuadas, a través de la doble cristalera, pude asistir a la parte final de la reunión. Fermín Rivera, sin perder el buen humor, iba replicando a unos y a otros. Antonio Ordóñez, sin abandonar esa sonrisa pícarra que Hemingway describió, se alzó una y otra vez, pidiendo explicaciones.

—Estamos haciendo un convenio... para muchos años. No vamos a pensar que se rompa dentro de unos meses...

Luego se le oyó exclamar:

—Hombre, Fermín, accede a eso... Es la última cosa que te pedimos.

Y también:

—Yo estoy seguro que si el convenio se rompe... será por culpa de los mejicanos. Nosotros jamás lo romperemos.

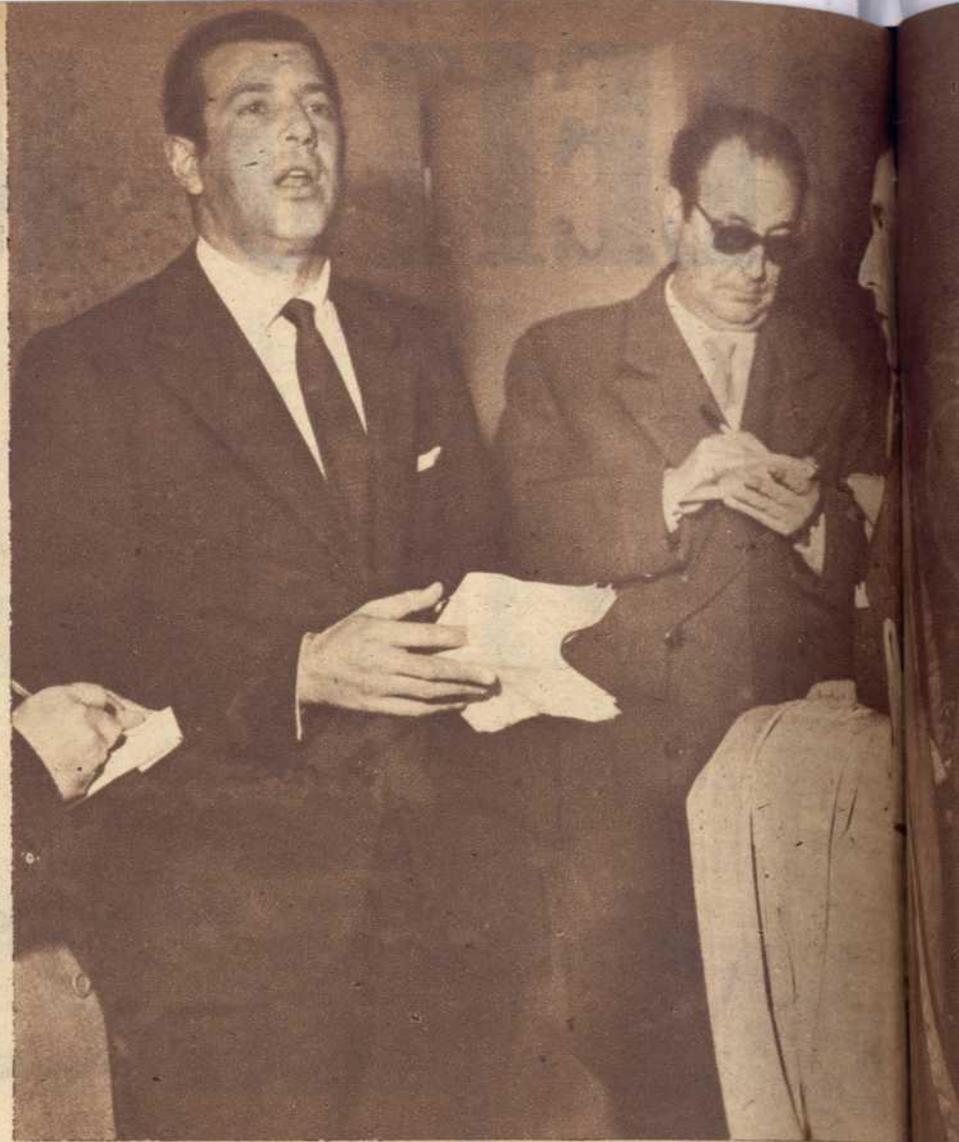
También intervenían «Curro Caro», Antonio Bienvenida, Manolo Pérez «el Vito», Balañá hijo... El señor Jardón entraba y salía, de vez en cuando. Siempre decía lo mismo:

—Estamos terminando... Ya queda poco. Pero así, esperando, estuvimos hasta las diez.

Luego, ya lo saben ustedes: dimisión, declaraciones... y, también, acuerdo.

El pleito ya no existe.

FRANCISCO NARBONA



Ordóñez y Bienvenida dan cuenta a los periodistas de su dimisión. «Se arregló el pleito, pero nosotros nos vamos».



Fermín Rivera y Curro Caro comentan, a la terminación de la reunión, las incidencias de la misma

LA FIRMA DEL CONVENIO

FERMIN RIVERA:

«ESPERO QUE TODO QUEDARA RECTAMENTE INTERPRETADO Y QUE DEL CONVENIO NO SE DERIVEN MAS QUE BIENES PARA TODOS»

FINAL DE LAS REUNIONES

AYER miércoles, a la una y media de la mañana, quedó firmado el nuevo Convenio hispano-mejicano que restablece las relaciones taurinas entre las dos grandes naciones del toreo universal.

El protocolo, firmado por duplicado con tinta roja —tal vez como homenaje al color dominante en el toreo, o como si fuese un pacto de sangre—, lo fue entre don José Farré de Calzadilla, como presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo en España, y el matador de toros mejicano Fermín Rivera, en representación de las entidades y agrupaciones a las que se refiere el propio convenio. Es decir, que no es solamente un convenio entre matadores de toros, sino de cuantas organizaciones sindicales de una y otra orilla están interesados en este apasionante pleito.

Asistieron a la firma numerosos miembros de la Junta Nacional del Grupo Taurino, entre los que vimos a los matadores de toros Fermín Murillo, Luis Segura y Peco Corpas; a los novilleros Hurtado y Grimaldos, a los empresarios don Pedro Balañá y su hijo; los representantes del grupo de subalternos, los apoderados señores Torres y Mariano Rodríguez, y otros numerosos prestigios del mundillo del toro.

Firmó primeramente el señor Farré, y a continuación lo hizo Fermín Rivera. Numerosos periodistas y fotógrafos tomaron tantas notas como quisieron y fueron atendidos por el señor Farré de Calzadilla con toda amabilidad.

—Me interesa que digan que hemos dado todas las facilidades a los periodistas, tanto por estima de su misión, como porque entre ellos tengo muy buenos amigos. Pero no había posibilidad de darles acceso a las discusiones internas de la Junta, ya que las Juntas sindicales son privadas y no son posibles los observadores.

—¿Cómo se desarrolló el final de las reuniones?

—Puede usted deducirlo del hecho de que de las diecinueve cláusulas del pacto, dieciséis han sido aprobadas por unanimidad de cuantos estaban reunidos. Y solamente hubo el voto en contra de los dos Antonios en el artículo 10, y de ellos, con Angel Luis, en el dieciocho.

—Pero ¿los novilleros votaron en contra de la cláusula 10?

—No. Es más, al empezar la reunión del martes por la tarde, se presentó un grupo de toreros en la D. N. S., pidiendo que se les dejase entrar. Yo les recibí para decirles que lo sentía mucho, pero que en las reuniones de la Junta Nacional —elegida por voto representativo— no podían estar más que los vocales nacionales. Entonces me dijeron que eran novilleros españoles, que deseaban hacer constar que ellos no se oponían al convenio; que veían que el ambiente que se hacía, les presentaba como los únicos obstáculos al pacto y querían disipar esta impresión; que lo que ellos deseaban es que se defendiesen sus derechos, pero sin que esto supusiese continuación de la ruptura.

—Entonces, si los novilleros votaron a favor y quedaron convencidos, ¿no es un exceso de celo el de los matadores dimitiéndose?

—Puede interpretarse así. Pero aún hay otro dato cierto. Y es que la cláusula 18 se aprobó de acuerdo con la propuesta que hizo Antonio Ordóñez, el cual dijo que

se la había sugerido el señor Jardón.

—¿La cláusula de los vetos?

—Precisamente. Estábamos buscando una fórmula que garantizase el cumplimiento de los contratos. Se hablaba de depósitos previos, pero los representantes de las empresas allí presentes, hicieron ver que el depositar previamente el pago de dos corridas antes de que empezasen a torear, ponía en condiciones ventajosas a los empresarios poderosos —que podían hacer este depósito— en contra de otros que montan sus espectáculos con medios más modestos. Entonces es cuando Antonio Ordóñez hizo la propuesta; ésta fue aceptada por Rivera, y se iba a aprobar por unanimidad..., cuando se produjeron estos votos en contra y estas dimisiones. Fue una actitud, digamos, poco lógica.

—Y usted, don Pedro —decimos a Balañá—, ¿qué piensa hacer con los toreros mejicanos?

—Lo que he hecho siempre. Darles sitio y oportunidad siempre que lo merezcan. ¿Se acuerda del año que vino Arruza?

—Lo recordamos los dos. ¿Recuerda que fui yo, como jefe en funciones del Sindicato, quien firmó el oficio al director general de Seguridad para que autorizase el cartel? —le replico.

—Como si fuese ahora. Era un 18 de julio. Pues el día 25 toreó Arruza en Barcelona y aquella misma noche le firmé quince corridas. A ver quién se queja —desde el punto de vista taurino— de aquella medida de hace más de quince años.

—Entonces usted, don Pedro, ¿cree ventajoso el convenio?

—Para todos. Para los toreros, que tienen más puestos aquí y allá, porque yo si tengo toreros mejicanos, daré más corridas y movilizaré más intereses. No sólo los de empresa y torero, sino de todos los que se movilizan alrededor de la corrida. En Barcelona hasta los del Sindicato de taxis me instan a que dé más corridas; esto será posible ahora después del arreglo del pacto...

El acto llega a su final. Hay No-Do y copa de vino español. Yo la tomo simbólicamente, porque es la hora del cierre. Hay cordialidad, parabienes y deseo de prosperidad y "Que Dios reparta suerte para todos." El Sindicato ha demostrado hasta la saciedad su seriedad y su eficacia.

—¿Contento, Rivera?

—Pues sí... Estaba nervioso. Desde que llegué a Madrid no he dormido más que la noche de la llegada y esta pasada.

—Me han dicho que es usted un gran diplomático.

—Pues... había que negociar. Más de cinco horas duró la última reunión. Espero que todo quedará rectamente interpretado y que de la aplicación del convenio no se deriven más que bienes para todos. Yo ya me he traído un cigarro puro para fumarlo después de la firma...

Los fotógrafos piden más "poses". "Ahora dense la mano"; "A ver, Rivera con Hernando y Grimaldos...", que se vea que los novilleros están bien representados". "Don Pedro, dale la mano a Fermín"...

Espuma de popularidad que se desborda en una jornada que todos deseamos de feliz porvenir para cuantos están intrincados en la dura pelea de los ruedos.

DON ANTONIO

(Reportaje gráfico Enex.)
Exclusivo de M. Cuadros.



Los dos «Fermín» se saludan cordialmente. Tras ellos, el empresario catalán señor Balañá hijo



Se arregló el pleito. Caras sonrientes a la salida de la sala de juntas. Con Fermín Rivera, hábil y excelente negociador, el presidente nacional del Sindicato del Espectáculo, señor Farré de Calzadilla

EL TEXTO INTEGRO DEL CONVENIO

CONVENIO TAURINO HISPANO-MEJICANO,
QUE SE OTORGA DE COMUN ACUERDO POR
LAS ASOCIACIONES PROFESIONALES Y EN-
TIDADES REPRESENTATIVAS DE CADA NA-
CION CON ESTRICTA SUJECION A LAS SI-
GUIENTES

CLAUSULAS

- **OBLIGATORIO ENCUADRAMIENTO DE LOS TORE-ROS ESPAÑOLES Y MEJICANOS EN LAS ENTIDADES SINDICALES DE AMBOS PAISES**

PRIMERA.—Las agrupaciones sindicales del sector taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo de España reconocen a la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos y a la Unión Mejicana de Picadores y Banderilleros como organizaciones sindicales representativas de los intereses artísticos y profesionales de los toreros de la República de Méjico. Asimismo, las dos citadas organizaciones mejicanas reconocen también al Sindicato del Espectáculo español y a sus agrupaciones sindicales del sector taurino como entidades representativas de los intereses artísticos y profesionales de todos los toreros de España. Y ambas partes, con dicho carácter y representación, otorgan el presente Convenio, que, por parte de Méjico, también suscriben la Unión Nacional de Criadores de Toros de Lidia y la Unión Mejicana de Empresarios Taurinos.

- **DOS CONTRATOS COMO MINIMO PARA LOS MATADORES DE TOROS Y TRES PARA LOS NOVILLEROS**

SEGUNDA.—Se establece como obligatorio, antes de actuar en uno u otro país, el ingreso previo de los espadas y subalternos en las respectivas y correspondientes asociaciones sindicales del país donde la actuación haya de celebrarse. En su virtud, todos los toreros, o personas que legalmente les representen, antes de iniciar sus actuaciones en uno y otro país, deberán personarse en las sedes de los respectivos sindicatos para formalizar su encuadramiento y registrar sus contratos.

- **VISADO IMPRESCINDIBLE DE LOS CONTRATOS EN LA SINDICAL DEL PAIS DONDE VAYA A ACTUAR EL TORERO O NOVILLERO**

TERCERA.—Los matadores de toros, tanto los españoles en Méjico como los mejicanos en España, tendrán que acreditar inexcusable y documentalmente, para su ingreso en las respectivas organizaciones sindicales, que están debidamente contratados para tomar parte en dos espectáculos taurinos, que deberán tener lugar dentro de una misma temporada. Tales contratos, visados y registrados por el organismo sindical del país a que pertenezca el espada, será el requisito base para el ingreso en el organismo sindical del país donde las actuaciones tengan que celebrarse; así como para obtener seguidamente la tarjeta de identidad profesional, indispensable para dar cumplimiento a los contratos. Las actuaciones contratadas posteriormente sólo tendrán que ser visadas en el organismo sindical del país del cumplimiento del contrato.

- **PROHIBIDO EL TURISMO TAURINO**

CUARTA.—Los toreros de ambos países se obligan respectivamente y reciprocamente a cumplir toda clase de normas y disposiciones en vigor, incluidas las sindicales, dictadas por las correspondientes autoridades de cada nación, respetándolas rigurosamente durante la permanencia y actuación de los mejicanos en España y de los españoles en Méjico; correspondiendo a las organizaciones de las dos partes contratantes asegurar, por todos los medios a su alcance, el cumplimiento de los contratos celebrados, prestándose la debida asistencia y solidaridad, siempre que los mismos hayan sido previamente visados en la forma que se determina en la cláusula precedente. Los toreros mejicanos se obligan a actuar a beneficio de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, si para ello fueren requeridos, y los españoles a actuar también a beneficio del Sanatorio de Toreros, en la Oreja de Oro y en la de Plata, si para ello fuesen igualmente requeridos.

- **EN CORRIDAS DE OCHO TOROS PODRAN ACTUAR DOS ESPADAS DEL OTRO PAIS**

- **LOS CARTELES «MANO A MANO» (UN ESPAÑOL Y UN MEJICANO), AUTORIZADOS SIN RESTRICCIONES**

QUINTA.—La clasificación de matadores y novilleros elaborada por la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos será íntegramente respetada en España. Asimismo, análogamente, se respetará en la República de Méjico la clasificación

elaborada por la Junta Clasificadora del Sindicato Nacional del Espectáculo español. Pero expresamente se hace constar que en tanto no exista en Méjico el Grupo Especial, el Grupo Primero de matadores mejicanos se equipará al Grupo Especial español; el Segundo Grupo de matadores de Méjico, al Grupo Primero de España, y así sucesivamente con los demás grupos y para toda clase de efectos.

Los organismos sindicales de ambos países se remitirán oportunamente las clasificaciones elaboradas, sirviendo de base para la iniciación de este Convenio las clasificaciones establecidas para 1961.

SEXTA.—En la composición y retribución de las cuadrillas de los toreros subalternos, se estará a las disposiciones y normas del respectivo país donde la actuación haya de celebrarse, con la correspondiente equiparación a que la cláusula anterior se refiere; pactándose expresamente que todos los matadores clasificados en el Grupo Especial (Primero por equiparación para los mejicanos) quedan facultados para poder desplazarse y actuar en Méjico y España, respectivamente, con dos subalternos de su misma nacionalidad, uno de a pie y otro de a caballo. Los matadores del Grupo Primero (Segundo Grupo mejicano por equiparación) también podrán desplazarse y actuar con un solo subalterno de su nacionalidad, bien picador o banderillero. Pero si unos y otros no usan de la citada facultad, deberán garantizar a las cuadrillas de subalternos un mínimo de seis actuaciones, constituyendo la correspondiente obligación en el organismo sindical. Los matadores de toros de los restantes grupos, que también podrán desplazarse, potestativamente, y actuar con un solo subalterno, quedan exceptuados de la citada obligación, encaminada a garantizar las seis corridas.

Estos subalternos, de la misma nacionalidad del matador, sólo podrán actuar con el espada a cuyas órdenes figuren colocados. Los apoderados y mozos de estoques, que se consideran cargos de confianza, podrán ser designados libremente sin tomar en consideración la nacionalidad de los mismos.

SEPTIMA.—Como norma general, acuerdan ambas partes que en todas las corridas que se celebren en España podrán actuar los matadores mejicanos, aunque alternando inexcusablemente con dos lidiadores españoles. Asimismo, en Méjico, los matadores españoles podrán actuar en todas las corridas, aunque alternando necesariamente con dos lidiadores mejicanos. Por consiguiente, la presente norma permite que en todas las corridas de ocho toros que se celebren en España y Méjico, el cartel pueda estar integrado por dos matadores de cada nacionalidad, posibilidad que no existe en las corridas de seis toros, donde normalmente cada lidiador mata dos reses, puesto que lo obligado es que en España los mejicanos alternen siempre con dos españoles y en Méjico que los españoles alternen siempre con dos mejicanos. Sin embargo, expresamente se autorizan los denominados carteles «mano a mano» entre español y mejicano, así como la posibilidad de que en los espectáculos de seis o más reses, cuando cada lidiador sólo tenga que matar una, intervengan tres o más diestros de cada uno de los dos países, siempre y cuando que el número de mejicanos sea igual o superior al número de españoles si la corrida se celebra en Méjico, y si la misma se celebra en España, que el número de españoles sea superior, o al menos igual, al de los diestros mejicanos.

OCTAVA.—Con carácter excepcional, y no obstante lo dispuesto en la cláusula anterior, se faculta a los lidiadores mejicanos para que puedan actuar en España, en un máximo de veinte espectáculos por temporada, alternando con diestros de cualquier país, de otra nacionalidad, pero figurando siempre un español en las corridas de seis toros y dos en las de ocho. La distribución de esos veinte carteles excepcionales corresponderá a las empresas españo-

mediante acuerdo libremente tomado en el seno de su asociación profesional. Igualmente se faculta a los lidiadores españoles para que puedan actuar en las plazas de Méjico en un máximo de quince espectáculos por temporada, alternando con diestros de cualquier país, de otra nacionalidad, pero figurando siempre un mejicano en las corridas de seis toros y dos en las de ocho. La distribución de estos quince carteles excepcionales corresponderá a las empresas mejicanas mediante acuerdo libremente tomado en el seno de su asociación profesional.

NOVENA.—Ni los mejicanos en España ni los españoles en Méjico podrán intervenir en novilladas sin picadores.

DECIMA.—Para la actuación de los novilleros, regirán las siguientes normas:

1.º Para poder desplazarse y tener derecho al ingreso en las respectivas organizaciones sindicales de uno y otro país donde la actuación deba celebrarse, será requisito necesario el acreditar documentalmente tener contratadas, por lo menos, tres actuaciones profesionales, dentro de la misma temporada taurina, y para algunas de las siguientes plazas de toros: para Méjico, se designan las once plazas de toros de primera categoría; y para España, las nueve plazas de primera categoría y, además, Málaga, Toledo, Guadalajara, Ciudad Real, Alicante y Murcia.

2.º Asimismo, será también inexcusable para poder ingresar en los respectivos sindicatos y poder actuar en cada país, que por los novilleros se acredite haber actuado profesionalmente en su nación de origen, en un mínimo de tres corridas de novillos con picadores, dentro de la misma y última temporada taurina, y en alguna o algunas de las siguientes plazas: Los mejicanos, la Monumental Méjico (capata); Toreo, de Cuatro Caminos (del Estado de Méjico), y la de Guadalajara. Y para los españoles, en cualquiera de las nueve plazas de toros de primera categoría.

3.º Antes de emprender el viaje a uno u otro país, para dar cumplimiento a los tres contratos exigidos, será necesario que por el organismo sindical del país de origen se visen y registren los mismos. Y, expresamente, queda convenido que todos aquellos que se desplacen particularmente o en calidad de turistas antes de tener formalizadas las tres actuaciones quedarán inhabilitados para poder actuar profesionalmente, puesto que lo que por ambas se pretende es garantizar la profesionalidad de los que sean contratados, que no podrán emprender viaje sin los tres contratos previos.

4.º Todos los novilleros, tanto españoles como mejicanos, se considerarán, a efectos de sus actuaciones, como clasificados en el Grupo Primero, y sin tener la obligación de desplazarse y actuar con subalternos de su misma nacionalidad.

5.º En cuanto a la composición de los carteles para las novilladas, se estará a lo dispuesto para los matadores de toros, tanto en las normas de carácter general como excepcionales.

UNDECIMA.—Se incluye en las presentes normas la actuación de los rejoneadores, los cuales, como norma general, deberán alternar siempre con otro u otros rejoneadores súbditos del país donde el espectáculo se celebre. Sin embargo, siguiendo el mismo criterio adoptado para los lidiadores de a pie, se faculta a los españoles para que puedan rejonear en Méjico, hasta en un máximo de quince espectáculos (corridas de toros o novilladas con picadores), sin alternar con otros mejicanos o alternando con otros rejoneadores de cualquier nacionalidad, y sin exigir, como se establece para los lidiadores de a pie, la diferente nacionalidad de todos ellos. En España se aplicarán las mismas normas, hasta en un máximo de veinte espectáculos (corridas de toros o novilladas con picadores).

DUODECIMA.—Los espectáculos cómico-taurinos podrán actuar en ambos países libremente, aunque

cumplimentando la totalidad de los requisitos y disposiciones laborales y administrativas, así como cualesquiera otras que estén en vigor en el país del cumplimiento del contrato.

DECIMOTERCERA.—Será obligatorio, tanto para los matadores españoles como mejicanos, confirmar sus respectivas alternativas en la Plaza Monumental de Méjico, D. F., y en la Monumental de las Ventas, de Madrid, siempre que sean contratados para actuar en dichos ruedos y en el supuesto de no estar confirmados con anterioridad.

DECIMOCUARTA.—Las normas contenidas en las presentes cláusulas serán de rango preferente a cualquier otra disposición o acuerdo de carácter privativo y orden sindical, adoptados respectivamente por las organizaciones firmantes del presente Convenio.

DECIMOQUINTA.—Durante la vigencia del presente Convenio, y siempre con ánimo de alcanzar una mayor perfección en el desarrollo del mismo, podrán ambas partes someter a la otra las propuestas de mejora y modificación que se estimen procedentes. Tales propuestas podrán ser aceptadas o rechazadas total o parcialmente, sin que ello suponga alteración ni suspensión en orden a su cumplimiento.

DECIMOSEXTA.—Para la cancelación unilateral de estas estipulaciones será necesaria la conformidad y acuerdo expreso de tres asociaciones profesionales, cuando menos, de las que por cada país intervienen para otorgar el presente Convenio; pero debiendo necesariamente figurar entre las tres que de una y otra parte son indispensables, la de matadores y novilleros y la de las empresas taurinas.

DECIMOSEPTIMA.—Los matadores de toros y novilleros de ambos países se obligan a torear en la República mejicana toros que pertenezcan a las ganaderías inscritas en la Unión Nacional de Criadores de Toros de Lidia, y en España, a toros que pertenezcan a las ganaderías inscritas en el Grupo de Criadores de Toros de Lidia, del Sindicato Nacional de Ganadería española.

DECIMOCTAVA.—Las organizaciones sindicales de los dos países se obligan a exigir el cumplimiento de los contratos debidamente celebrados, visados y registrados; prestándose toda clase de asistencia y decretando el veto de la Plaza que incumpla, así como del empresario de la misma, al cual también se le vetarán todas aquellas plazas que tenga en explotación, hasta conseguir el total cumplimiento, y sin percibir porcentaje alguno por la gestión.

El hecho de no llevarse a cabo el veto de la Plaza o plazas en la forma que queda expuesto, será causa bastante para dejar automáticamente suspendido el presente Convenio.

DECIMONOVENA.—El plazo de duración del presente Convenio será de tres años, contados a partir de la fecha de su firma. Durante el primer año no podrá cancelarse unilateralmente; y para denunciarlo será necesario avisar con tres meses de antelación a la fecha de su vencimiento. Para el caso de no producirse denuncia, se considerará prorrogado por plazos sucesivos de un año.

Y en prueba de conformidad, firman por duplicado el presente en Madrid, a veintidós de noviembre de mil novecientos sesenta y uno.

• **LOS REJONEADORES ESPAÑOLES PODRAN ACTUAR EN MEJICO SOLOS EN QUINCE CORRIDAS; LOS MEJICANOS, EN ESPAÑA, SOLOS, EN VEINTE**

• **LIBERTAD DE CONTRATACION PARA LOS ESPECTACULOS COMICO-TAURINOS**

• **EN MEJICO, SOLO SE LIDIARAN RESES DE LA UNION NACIONAL DE CRIADORES DE TOROS DE LIDIA; EN ESPAÑA, GANADO DEL GRUPO DE CRIADORES DE TOROS DE LIDIA, DEL SINDICATO DE GANADERIA**

• **CONFIRMACIONES RESPECTIVAS DE LAS ALTERNATIVAS EN MADRID Y EN MEJICO D. F.**

• **LAS SINDICALES VIGILARAN EL CUMPLIMIENTO DE LOS CONTRATOS, VETANDO A LOS EMPRESARIOS QUE NO CUMPLAN**

• **POSIBLES MEJORAS DEL CONVENIO, A LA VISTA DE SU DESARROLLO**

• **EL CONVENIO DURARA TRES AÑOS, PRORROGABLES**

Una piedra al sol

En la revista «Esprit», de nuestra vecina Francia, en su número de octubre, y en su Sección «Journal a plusieurs voix», inserta Robert Marteau —firmando con las iniciales R. M.— el siguiente interesante artículo, demostrativo del interés que el tema taurino logra en los medios intelectuales del exterior, como expresión de un fenómeno de peculiaridad racial, reservado a España



Es impresionante eso de pasarse el toro por delante, en ese mulatazo por alto, que obliga al toro a levantar las manos...

¿VAN a matarlo? —preguntó el suegro.
—Claro que sí —respondió el yerno triunfalmente...—. Y otros cinco después de éste. Si no quería ver matar los toros, no hacía falta haber venido aquí, a Barcelona. Bastaba con habernos quedado en Francia; ir a Bayona, donde también dan corridas, pero la muerte está prohibida.

Abierto el apetito por esta bella introducción, el yerno no quiso quedarse corto y empezó a iniciar a su familia política en los sangrientos misterios de la tauromaquia española. Sus explicaciones fueron interrumpidas a la muerte del quinto toro, cuando una cuarentena de holandeses decidieron de repente abandonar sus localidades, que ocupaban por encima de nosotros. ¿Se iban descorazonados por el espectáculo o bien porque era para ellos la hora de volver a tomar el autocar? De todos modos, provocaron un lindo escándalo, porque los espectadores que se habían levantado para dejar paso a la vanguardia, volvieron a ocupar sus asientos y no querían oír nada cuando una nueva ola les pidió paso. Con sus espaldas hicieron un dique. Pero una tercera ola descendía las gradas en cascada; caía sobre la que estaba detenida, y la basculaba por encima de espaldas y cabezas. «¡Qué vergüenza!», gritaban los españoles. No pudiendo remontar la corriente, habiendo sumergido el dique, realmente espantados por haber despertado una sangre que en el curso de la Historia les había dominado, los holandeses se dejaron llevar y deslizar hasta abajo.

Los franceses no van a la Plaza por vagones, como las gentes del norte. Van por familias. Se nota que una familia francesa es el contenido de un coche automóvil de una potencia de diez o doce caballos. El francés se distingue por su vocación pedagógica. Quiere explicar, a toda costa, antes de saber. Sus suegros y su mujer son en general los oyentes que prefiere. Hay menos riesgos. Yo oía a uno anunciar solemnemente a su alrededor: «Cuando oigáis tres silbidos, prepararos para ver morir al toro.» Y añadía: «Yo he estado bastantes veces en Nîmes para saberlo.» El toro murió, y si hubo silbidos, fueron los dirigidos por el público al matador.

Los ingleses son —o serán— los mejores aficionados del mundo. Se han fundado varios clubs taurinos en Inglaterra; sus miembros toreaan en los salones londinenses (por ejemplo, el presidente figura al toro, y el secretario, al torero); acaban de ser recibidos por los clubs taurinos de Barcelona y Valencia. Quieren hacer una corrida en Londres. La S. P. A. blande lanza y broquel. La televisión organiza los debates. Toda Inglaterra está así al corriente y proporcionará, seguramente el año próximo, el más fuerte contingente de espectadores a las plazas españolas.

El inglés es el espectador más civilizado. Si el espectáculo no le agrada, se va, o espera hasta el fin en silencio. A veces, las jóvenes inglesas se desmayan. Delicadamente, sus acompañantes las extraen del círculo de los tendidos.

Las francesas dicen que, ellas no podrán soportar el espectáculo. Gritan, pero no se desvanecen jamás.

Ejecutar la suerte de matar en toda su verdad es suspender un instante la vida de los hilos de un acero y una tela. Facó Camino conquistó la Plaza de Bilbao entrando recto en la cuna de los cuernos del adversario, que, en vez de seguir el engaño, al entrar el hierro en su cuerpo, levantó la cabeza, hundiendo su defensa derecha en la ingle del torero.

Un poema puede estar terminado sin que haya punto final, pero de la faena más perfecta, nada está dicho sin la última puntuación, que es la es-



La duquesa de Alba con su tía, la duquesa de Santona, comenta con un torero las incidencias de la lidia. Cayetana, asidua espectadora, luce la mantilla blanca



Hace unos días, en la finca de «San Bartolomé», en el término de Colmenar Viejo —buena tierra de toros bravos, a dos pasos de Madrid—, donde pastan las reses de la ganadería de la viuda e hijos de Maribela, se celebró una fiesta campera organizada por la peña taurina madrileña «Hermanos Morenito de Talavera». Uno de los titulares de la entidad, el mayor de la casa, dirigió el festejo, secundado por sus hijos Pepe y Gabriel, aquél protagonista con Miguel Báez de la película «Litri y su sombra». A lo largo de la lidia de las becerras probaron fortuna varias muchachas, entre ellas Marisa, la hija de la ganadera, que aparece en la foto, escapando a duras penas de la acometida de un novillote. Eso es afición. En la otra foto, Pepito, el hijo mayor de «Morenito de Talavera», en un muletazo de buen estilo como puede verse (Fotos Cervera)



Los turistas no se resignan... Quieren llevarse en sus cámaras las panorámicas de las plazas de toros españolas, donde, a lo peor, pasaron un mal rato



tocada, fiel de la balanza, que mantiene en equilibrio dos vidas en un instante eterno.

Paco Camino dice que torea para ganar dinero. «¿Y después?», le pregunta el interlocutor. «Para ganar todavía más dinero», responde Paco Camino. Y Paco Camino cree, quizá, que dice la verdad. Mas, para nosotros, él no puede decir la verdad más que delante de un toro, no delante de un periodista.

Los alemanes asisten, numerosos, a las corridas de toros. Y compran grandes terrenos en España.

Los lectores de Hemingway se reencuentran en las fiestas de Pamplona. En Pamplona, el torero venezolano Curro Girón cortó, creo yo, catorce orejas, y no sé cuántas en las fiestas de Valencia. De Bilbao, salió con las orejas gachas. Es preciso decir que no se le había invitado más que para reemplazar a Diego Puerta, herido. El hizo todo por sacar provecho de la chamba. No tuvo éxito. ¿Por qué? Porque en Bilbao se considera la taromaquia como un arte profundo y no como un espectáculo más o menos divertido.

(Continúa en la página siguiente.)

ntros
acia
o en
erte

aise
s de
erte
ente
iban
vol-
dalo,
uar-
ueva
ola
scu-
año-
real-
His-
asta

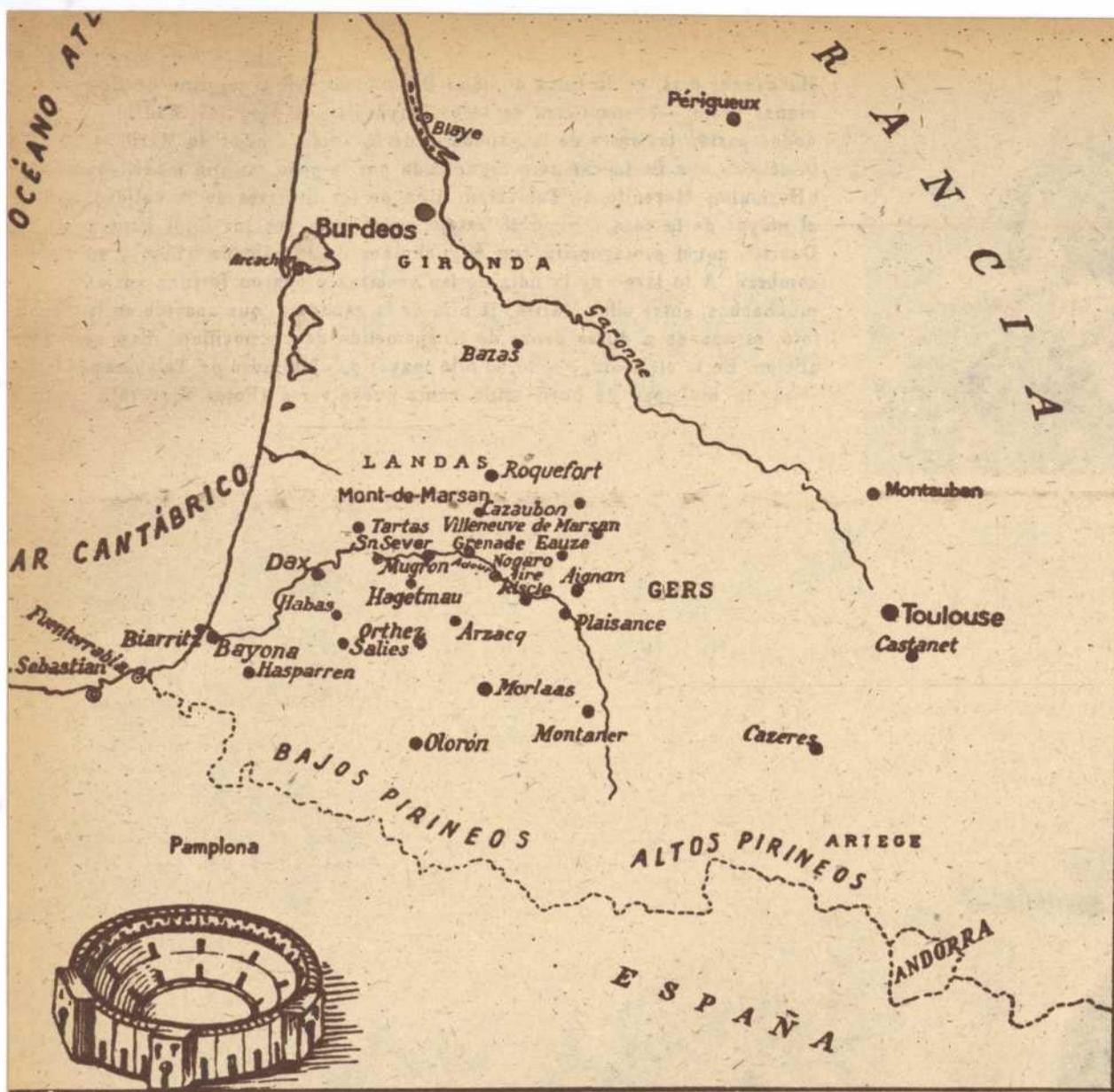
orte.
co-
gue
Sus
gos.
idos,
eces
idos

han
sa-
o, al
alen-
quel.
pro-
spec-
a, se
yan.
itan.

tante
plaza
e, en
beza,

le la
a es-

orero
lanca



↑ Distribución de las plazas francesas en las regiones del Pirineo y de Las Landas

↓ Los ruedos existentes en las regiones de Provenza y La Camargue



El doctor Ey, presidente de la Tauromaquia

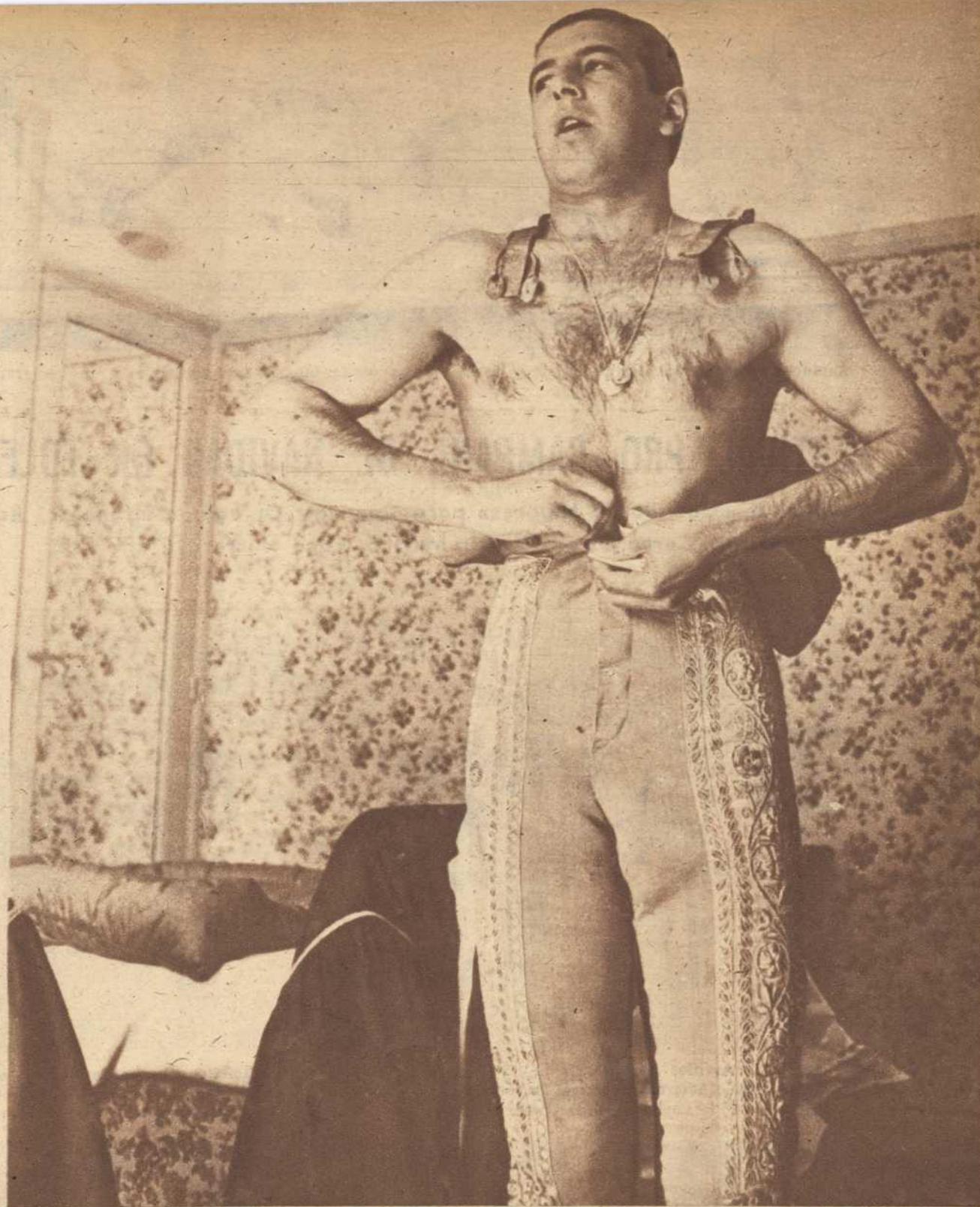
(Viene de la página anterior.)

Los hombres de genio no enseñan nada, no explican nada, no demuestran nada. Están allí, y nosotros encontramos natural que nazca la belleza. Digo esto recordando que Antonio Ordóñez toreó el 25 y el 26 de agosto en Bilbao.

Hace catorce años, en Linares, el torero «Manolito» era matado por un toro de Miura. Por primera vez, he visto, aquí en Bilbao, estos toros diabólicos. Son, en efecto, bestias de pesadilla; muy largos, muy lisos y que se deslizan a lo largo del hombre como los escualos.

Sentí mucho el vacío creado por la ausencia de «El Viti» en la gran semana taurina de Bilbao. Es que en julio le había visto trabajar en la Plaza de Barcelona, y su manera de torear me había seducido. «El Viti» recoge y fija al toro con la capa, teniéndola muy baja. No le deja huir del percal; lo prueba, lo estudia, lo suaviza. Con la tela roja torea con las dos manos, recibe la embestida del adversario, reduce su fuerza y prolonga su curso.

Aparicio es un artista perfecto, pero como rehúsa cargar con riesgo y es uno de los raros hombres que conocen todo de los toros, despacha tan rápidamente como puede a sus enemigos viciosos. Si, como yo le he visto el 24 de agosto, le toca en suerte un toro



Antonio Ordóñez, uno de los tres grandes toreros, según el articulista, se viste para torear (Foto Paris-Match)

residente Club Taurino de París

...car y seda, entonces descubre sus secretos, no de que nadie se los robará, y el toro, captado por este juego puro y escueto, acaba, se diría, en una especie de contemplación, que encanta a él mismo.

...cedo más suave, aún más suave", decía, poco o menos, Chardin a sus alumnos. Este consejo más quizá en tauromaquia que en pintura. La clave es la clave del tofeo. Un torero que posee cualidad, posee obligatoriamente todas las otras, que las otras son la condición de aquella. Puede, embargo, no ser un buen matador, pero llegará, porque a una bestia toreada suavemente y está enteramente dominada por la perfección de la muerte, le será dada la muerte en las condiciones perfectas, en una especie de estado de hipnosis, el margen de sorpresa reducido al mínimo por el del torero.

...patando el sol al toro, el lienzo que enjuga a la del torero, Góngora dice en su «Primera»:
...mente él ataca y suave está en su estilo
...pequeña gota que moja el leve hilo.

...ol es el toro perfecto. Su carrera en el cielo que saltos jamás. Los grandes toreros, como Camino, «El Viti», dedican todo su arte a

corregir los defectos de la bestia, a fin de hacerla recorrer una órbita regular en esta serie de pases que se llaman *naturales*. Bien entendido, que la cima del arte —y del artificio— tauromáquico es torear *naturalmente*.

Volver a la naturaleza, en arte, no significa nunca copiar la naturaleza o imitarla, sino, en el sentido de la Creación, añadir a su belleza. El arte verdadero es, pues, siempre religioso, porque añadir belleza a la creación de Dios, es volverse a unir a El.

Un poeta de Bilbao, Bengoechea, escribía últimamente en un periódico de la ciudad que solamente una débil minoría era sensible al arte del toreo y que la mayor parte de los espectadores no iban más que por la emoción. Ahora bien, la emoción va a la inversa del arte; es una droga, y el abandonarse a ella no se hace sin peligro. Yo he visto a mi lado una mujer de unos sesenta años deslizarse por el filo de la corrida en una especie de locura delirante. El desarreglo de todos sus sentidos no la llevaba a declamar una nueva «Temporada de Infierno», sino a saltar como un diablo, aullando, gesticulando, interpellando a sus vecinos, que no sabían muy bien qué hacer con ella.

Sin embargo, es preciso añadir que la emoción es

el sésamo que permite penetrar en el mundo de las artes.

El público no ha visto nunca al poeta o al pintor captado por la inspiración y componiendo ante sus ojos un poema o un cuadro. En la Plaza puede asistir a esto.

La tauromaquia es un arte abstracto, tan abstracto que no se ven las líneas; está formado por lentas trayectorias.

Creo cada vez menos y menos en ese romanticismo de la muerte en el que se baña la corrida. Las cosas deben ser vistas sencillamente (y cuanto más se ve, más sencillamente se ve): un toro debe ser muerto por un hombre; este hombre debe ser un artista en este arte particular que es el toreo; todo otro hombre que descienda a la arena, es matado instantáneamente. No se trata de matar un toro con arte, sino por el ejercicio de un arte específico, de subyugar una bestia hasta hacerla penetrar en la muerte. Parece que el toro ibérico es el único animal capaz de entrar en el juego. Es más noble cuanto más se encuentra entre otros. Es una de las más bellas arquitecturas vivas. El desencajonamiento de treinta toros en la Plaza de Bilbao fue un espectáculo magnífico.

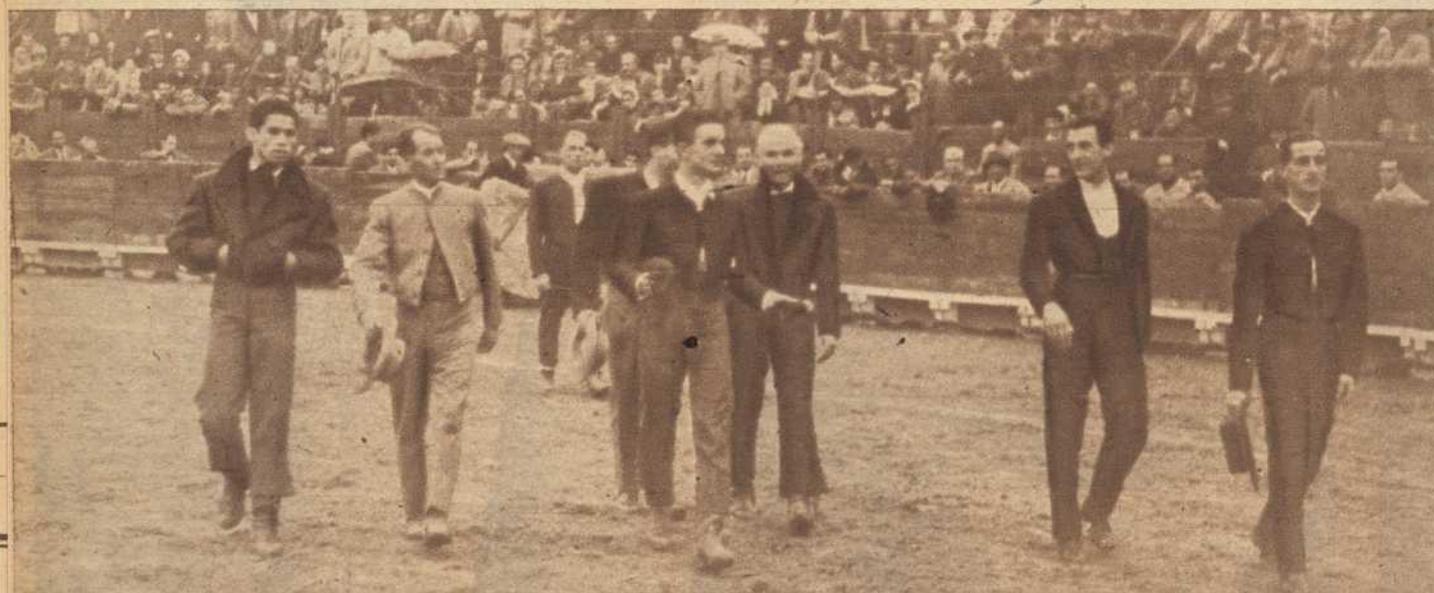
R. M.



El ex matador de toros Fermín Rivera asistió al festival y vio cómo los espadas cortaban orejas y rabos en gran número

FESTIVAL PRO CAMPAÑA DE NAVIDAD EN TOLEDO

Novillos de «Castillo de Higuera» para Domingo Ortega, «Antoñete», Rafael Girón, Curro Girón, Fermín Murillo, Paco Herrera y «El Viti»



↑ Como los novillos habían sido muy bravos y los toreros estuvieron muy bien, mayoral y espadas dieron la vuelta al ruedo (Fotos Diego)

↓ «Antoñete» resultó lesionado en un pie al ser pisado por su novillo. La foto recoge el momento del accidente



A la sombra de la GIRALDA

Los toreros continúan viajando a pesar de haber terminado la temporada. Les impele a ello el afán benéfico de los festivales. «Limeño», el valeroso diestro de Sanlúcar que en tantos festivales viene actuando, fruto de su espíritu caritativo, ha sido víctima de un accidente automovilístico en las cercanías de Guadalema de los Quinteros, ese bello pueblo que el Instituto de Colonización parece haber arrancado de una página quinteriana al borde de la carretera Sevilla-Cádiz.

Por fortuna, «Limeño» salió ileso, aunque no así su coche, que resultó con graves deterioros.

De vuelta de una gira de festivales hemos tenido ocasión de ver y saludar en Sevilla a Miguel Báez «Litri», camión de Huelva. Miguel se encuentra en ese período interesante del torero joven y retirado de quien siempre se espera que va a volver.

—¿Es verdad lo que se dice, Miguel, de que le han ofrecido a usted importantes exclusivas para la temporada de 1962?—le ha preguntado un chico de la prensa.

—Es cierto. Más aún: me han ofrecido dos exclusivas. Pero lo que no está claro todavía es si aceptaré. Estas cosas hay que madurarlas mucho y, por lo pronto, yo no pienso más que en volver a Huelva a descansar.

La margarita, pues, sigue deshojándose y hay quien asegura, con esto de las exclusivas, que Andrés Gago, el último apoderado del «Litri», anda un poco inquieto.

Andrés Gago, a lo que se ve, sigue en la brecha como el primer día. Y éste es el caso, al parecer, de un hombre que algunos quisieran anular y que él mismo parecía querer eclipsarse. Nos referimos al «otro». Es decir, a Manuel Flores «Camará», que vuelve a la fiesta del brazo de Diego Puerta su nuevo poderante, con tanto entusiasmo y tanta pasión como en sus años mozos.

Hay en este sentido lo que se dice dos síntomas mortales: uno es, según se dice, que «Camará», está dispuesto a acompañar a Diego Puerta a Méjico en el caso de que el pleito famoso, inacabable como el cuento de la buena pipa, tenga feliz término. El otro síntoma, también según se dice, es que Camará ha arrendado su finca de Carmona, en la que recoge cuantiosas cosechas de trigo y de algodón, a su hijo Manolo para poder entregarse, libre de manos, nuevamente a la Fiesta.

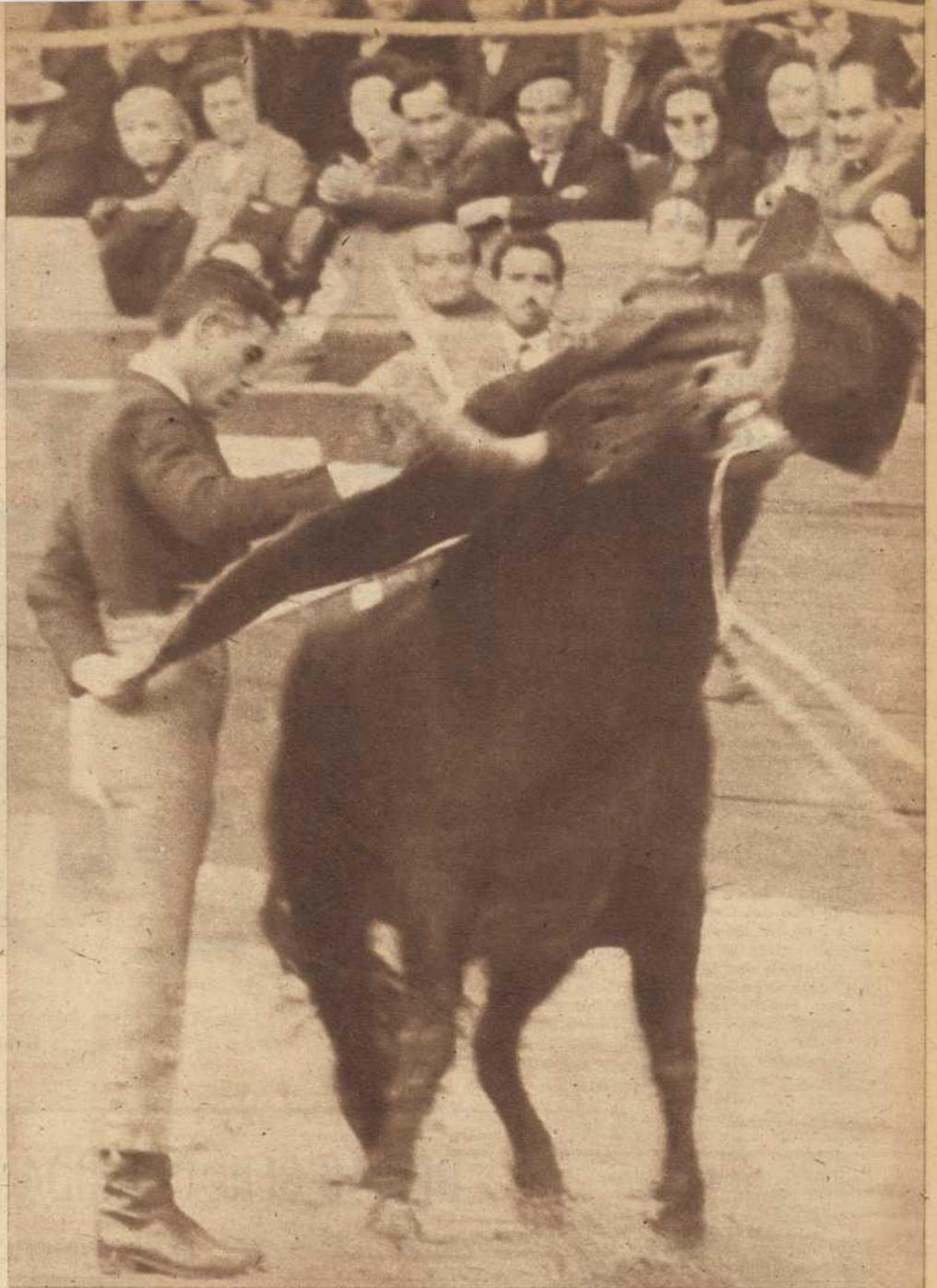
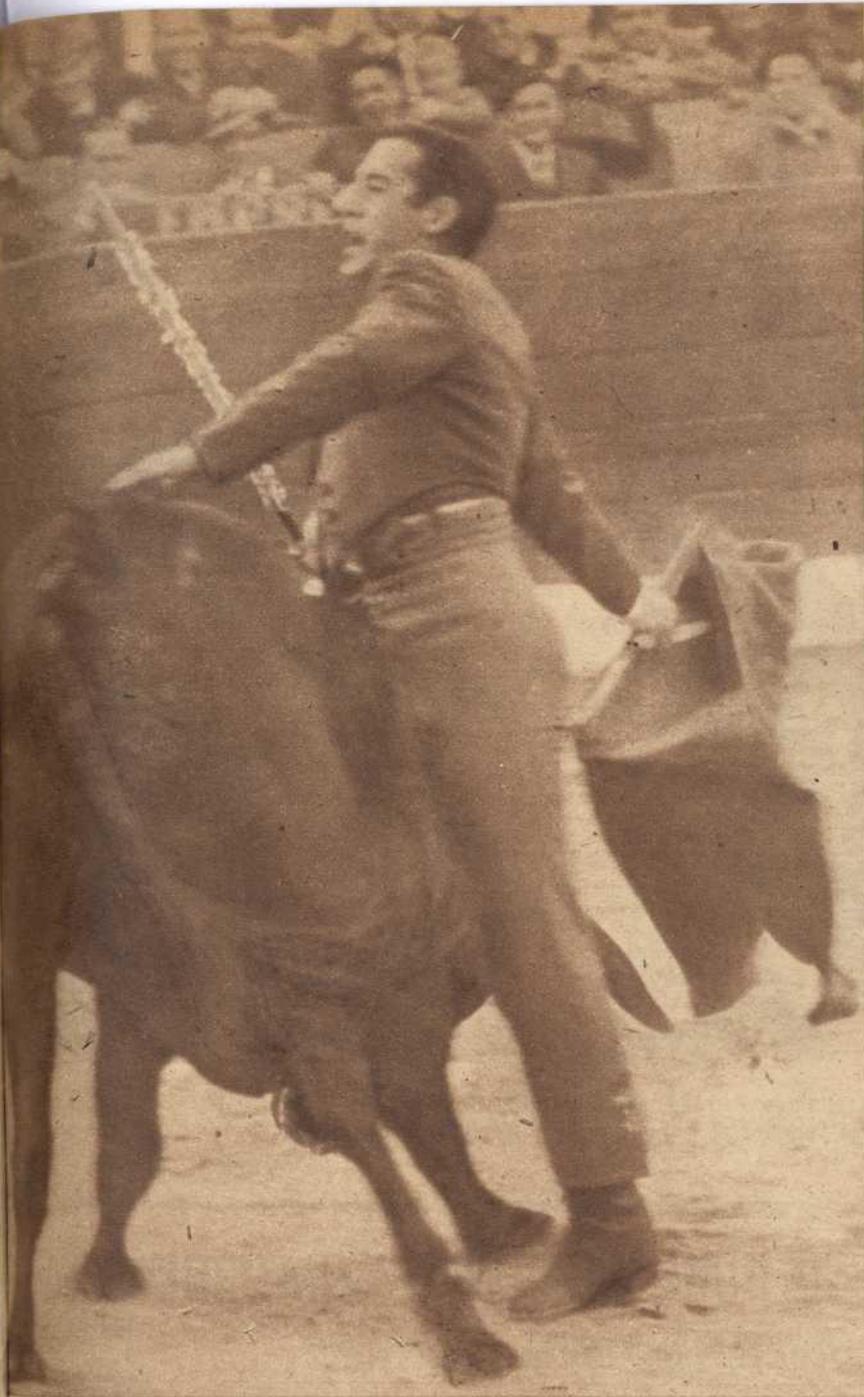
Ha regresado de Madrid esta semana don Diodoro Canorea, que nos ha traído una noticia interesante: la de que el año próximo tendremos ocho corridas de feria. Ocho corridas. La idea, pues, de esas novilladas de que tanto se ha hablado parece quedar desplazada. A nosotros nos parece muy bien. La Feria de Sevilla es un feria mayor y para mayores, y las novilladas, se quiera o no, son espectáculos menores y de menores.

Otra novedad que parece deducirse de los planes del señor Canorea es la de la reaparición de dos ganaderías ilustres, ya olvidadas en los anales de la feria sevillana: Pablo Romero y Urquijo. De las dos se lidiarán, según se dice, toros que esperamos sean de trapío y bravura.

Más noticias sobre la feria. Como el Domingo de Resurrección es el 22 de abril, la feria se ha retrasado y las corridas comenzarán el 29 de abril para continuar en mayo. También es cosa cierta que están ya contratados Curro Romero, «Miguelín» y Manolo Vázquez y que Antonio Ordóñez está al caer con tres corridas.

Y nada más por esta semana.

DON CELES



Miguel Báez «Litri» en un mulatazo con la derecha. El diestro sigue con su afición a mirar al tendido

El toreo estático de «Mondeño» queda bien plasmado en esta «manoletina» del gran torero andaluz

Festival en Ondara a beneficio del sanatorio de Fontilles

Novillos de Celestino Cuadri para Fermín Bohórquez, Aparicio, «Litri», Juan Bienvenida, «Mondeño» y La Serna

UNA jornada inolvidable vivió el domingo la ciudad de Ondara (Alicante), en cuya bella placita se celebró un interesante festival a beneficio del sanatorio de Fontilles.

El festival constituyó un completo éxito artístico y económico, lográndose el objetivo perseguido gracias a la generosidad de los toreros acudiendo a la llamada que les hizo Fontilles.

La Plaza registró un lleno rebosante, quedándose varios miles de personas sin poder entrar en la misma.

Se lidiaron seis astados de don Celestino Cuadri con muchas arrobos y pitones. El encierro, por su presencia, fue más propio de una corrida de toros que de un festival. Hubo bicho que pesó DOSCIENTOS SETENTA Y SEIS kilos en canal.

El éxito mayor correspondió al «Litri» y a «Mondeño», que realizaron grandes faenas. «Li-

tri» consiguió dos orejas y rabo, y «Mondeño» los mismos trofeos, más una pata, que no quiso aceptar.

Fermín Bohórquez, Aparicio —a quien correspondió el peor novillo del encierro—, Juan Bienvenida y La Serna hicieron cosas notables.

Por la noche, en Valencia, en un típico restaurante, el reverendo padre Carsi, director del sanatorio de Fontilles, ofreció a los participantes en el festival una cena homenaje, haciéndoles entrega de una medalla de oro de la imagen de la Virgen de los Desamparados como agradecimiento de Fontilles a la colaboración prestada.

El acto resultó simpatísimos, asistiendo numerosos aficionados. Hizo el ofrecimiento del homenaje el padre Carsi.

J. LLORET



El R. P. Carsi, director del Sanatorio de Fontilles, hizo el ofrecimiento del homenaje que se dedicó a los toreros (Fotos Cerdá y Raga)

EL FESTIVAL DE LIMA CERRO LA TEMPORADA FERIA DE 1961

Gregorio Sánchez recibió, entre aplausos, el Escapulario de Oro del Cristo de los Milagros y otros valiosos trofeos ganados

(De nuestro corresponsal en Lima.)

Como en años anteriores, se realizó un festival en el cual se entregaron los trofeos de la Feria a los espadas y subalternos que más destacada actuación han tenido en ella.

Este año fueron tres los toros disputados, y todos ellos fueron para el notable matador de toros Gregorio Sánchez, quien en forma rotunda triunfó en Lima.

Primeramente, se le hizo entrega del Escudo de Oro y Plata del Círculo Taurino Francisco Pizarro; luego, el trofeo concedido por el Centro Taurino de Lima, y después del paseo, el alcalde de Rimac le entregó el Escapulario de Oro del Cristo de los Milagros, en medio de una enorme ovación que obligó al notable espada castellano a dar la vuelta al ruedo.

Los subalternos premiados fueron Andrés Luque Gago, como el mejor peón de la Feria; Pedro Romero como banderillero, y a los picadores Melanio Murillo y Juan Muro, todos los cuales fueron muy aplaudidos.

Se lidiaron novillos de La Isla, uno fue muy bravo y se le perdonó la vida; cuatro de El Pinar, bravos, y dos de Huando, también muy bravos y fáciles para el torero.

Gregorio Sánchez realizó bella y maestra faena y fue muy ovacionado, cortando una oreja.

A Jaime Ostos le tocó el mejor novillo y realizó una gran faena, coronando con gran estocada, corto dos orejas.

«Chamaco» puso al público de pie con una faena valientísima y artística. Cortó una oreja.

José Julio toreó de capa y banderillero colosalmente, realizando gran faena de muleta, pero no teniendo suerte con la espada; dio la vuelta al ruedo.

Clavel banderillero en forma imponente entre grandes ovaciones; realizó gran faena de muleta pero no acertó con la espada. Dio la vuelta al ruedo.

Miguel Stumer toreó bien con el capote y muleta, mató rápido y fue muy ovacionado.

El aficionado Rodolfo Alvarez toreó muy bien, puso banderillas y fue muy ovacionado, dando la vuelta al ruedo.

H. PARODI



El ganadero doctor Rafael Puga Estrada, presidente del Centro Taurino de Lima, entrega a Gregorio Sánchez el trofeo que la entidad le ha concedido

DE LAS SEIS CORRIDAS, NO HUBO NINGUNA EXTRAORDINARIA

EL EXITO ECONOMICO, SUPERIOR AL ARTISTICO

EL crítico «Don Fulano», en el diario «La Crónica», de Lima, hace un resumen de la temporada ferial, del que recogemos una síntesis.

De las seis corridas celebradas, no hubo ninguna extraordinaria. Razones: falló el ganado y faltó ambiente. «Se montó — escribe el referido crítico — con siete espadas de alternativa, seis de ellos españoles y uno portugués. Así parecía que la feria de octubre de 1961 sería algo memo-

orable. Y no. No ha sido así.» «Falló en la temporada el ganado. De Las Salinas salió bueno el ganado de la primera corrida. Y un toro que habiendo venido como sobrero bien pudo resultar el mejor de la feria. Este toro se lidió en la quinta. Huando mandó el encierro que dio mejor juego. Un encierro muy puesto en su peso y trapío de excelente bravura. La ganadería del señor Carlos Gallese Cantuarias, que reaparecía en Acho con un encierro muy cuidado, de

pura casta murubeña, tuvo mala suerte. Los toros, pese a su casta murubeña y a lo cuidado de su tipo, resultaron decepcionantemente mansos. Entre nosotros estaba, desde el año pasado, una corrida — se dijo que hasta nueve toros — de la ganadería jerezana de don Juan Pedro Domecq. Al final, la corrida de Domecq resultó pobre de trapío, chica y con muchas dificultades. Hizo su estreno en corridas feriales la ganadería de Chuquizongo. Mandó ocho astados — no diré que toros —, de los cuales, como se dijo oportunamente, sólo tres cumplieron los requisitos reglamentarios en cuanto al peso. Pero la corrida de Chuquizongo, chica — alguno de los astados un novillo — fue brava. Sacaron genio algunos de los cornúpetas. Y en general, la corrida no decepcionó.»

«El triunfador de la temporada — dice — fue el toledano Gregorio Sánchez, ganador del Escapulario de Oro de la feria. Se llevó también el trofeo del Círculo Taurino Francisco Pizarro y el del Centro Taurino de Lima.»

José María Clavel triunfó en sus dos actuaciones. «Deja

también un excelente cartel.» Jaime Ostos ha hecho poco en las tres corridas que toreó. «No es — escribe «Don Fulano» — ni sombra de aquel torero en celo, lleno de bríos, que vimos la temporada ferial de 1957.»

Antonio Borrero «Chamaco» resultó una novedad para los limeños. Ha gustado.

Paco Camino ha estado bien, aunque este año le persiguiera también la mala suerte, como en el pasado. «Ha progresado muchísimo.»

José Julio, otra de las novedades, deja la impresión de ser un torero valiente y decidido. «Como banderillero es realmente un fenómeno.»

Curro Romero se marchó de Lima «sin pena ni gloria». Algunos detalles, algunos destellos, pero «nada sólido». Escuchó un aviso en su segunda corrida.

Hace un elogio especial de Andrés Luque Gago, «todo inteligencia y sabiduría». Es un inmenso peón. «Así debió de ser aquel Juan Molina, hermano del califa cordobés.»

Las seis tardes hubo lleno en Acho. «El éxito económico ha sido muy superior al artístico.»

Un novillero japonés: MITSUYA

Ha sido ya anunciado en la Plaza de Acho

• Alejandrito Montani, hijo de aquel otro a quien Felipe Sassone tituló «El Sol del Perú», pidió la llave en el prólogo del festival celebrado en Lima. Muy majamente vestido, demostró ser un excelente jinete, pese a su juventud.

• Horacio Parodi ha renunciado a la corresponsalía de «Oiga», de Sevilla. En «El Comercio», de Lima, se publica una carta que ha enviado al director de dicho semanario sevillano. «El cable y la crónica de la tercera corrida, correspondiente al domingo 15 de octubre, difieren en forma absoluta a lo enviado por mí; como por ello deduzco que en las otras corridas se debe haber seguido el mismo equivocado procedimiento, me veo obligado, muy a pesar mío, a presentarle mi renuncia como corresponsal en Lima de la revista que usted dirige.»

• Por Lima anda un novillero japonés. Se llama Mitsuya. Ha toreado en los cosos provincianos, y este domingo está anunciado en el Acho.

Más de medio siglo de médico de los toreros

“JOSELITO” se cortó... la faja en Almagro

Fotos: En la primera, «Gallito», que conocía todo lo relacionado con la lidia, descabellando con la puntilla (Foto Cervera) En la segunda, Carlos Ruano Llopis hizo este retrato al óleo de «Joselito» para un cartel

CON paso un tanto vacilante, pero con el ánimo todavía enterizo, don Huberto Domínguez López va camino de los noventa años.

Es un caso curioso este hombre, nacido en Almagro, la vieja sede de los maestros de Calatrava y de los encajes imperiales. Sordo como una tapia, humorista si los hay, don Huberto ha sido jubilado como jefe de la enfermería de la Plaza de toros almagreña. Plaza de postín en la Mancha y célebre fuera de sus límites. Plaza famosa lo mismo por haber actuado en ella lo más eminente de la baraja taurina que por haberle pegado fuego —1935— una multitud enardecida, ante ciertos hechos que el «respetable» juzgó imposibles de pasar por alto.

Esta jubilación ha tenido efecto en agosto del corriente año, luego de haber regentado la enfermería durante más de medio siglo.

Don Huberto tiene tarjetas y membretes de cartas con el título de «Médico antiguo», amén de unos añadidos sabrosos, como ese de «Especialista en sociología médica y argucias médico-rurales», que constituyen por sí solos una definición genial. Su manera de ser no cambió nunca. En la enfermería de la Plaza acacieronle lances sustanciosos, en los que el galeno demostró esa idiosincrasia «sui generis». Uno de ellos fue cuando toreó «Joselito» en Almagro...

Todo el mundo sabe qué «Joselito», que ganó la inmortalidad con su arte incom-



parable y con su temprana muerte, era un artista valeroso que solía dar cuanto le era posible por su pundonor y su conciencia de hombre cabal. (¿No fue en razón de ese sentido de la responsabilidad por lo que recibió su mortal cornada?) La mezcla de sangre gitana que pudiera correrle por las venas no le restaba continuidad de acción, sensatez, perseverancia, es decir, que esos reflejos «geniales» de que hacemos exclusiva a los descendientes del Faraón no privaban sensiblemente en él, original ante el toro, sin «espantás» ni supersticiones extravagantes. Así nos lo dicen los viejos. Salvo una tarde...

Una tarde —agosto de 1914 a 1916— alternaba «Joselito» en Almagro. Según don Huberto, su labor venía siendo de discreta para abajo, pues hasta el maestro de maestros atravesaba momentos anodinos, grises, de los que nadie puede hurtarse. La gente exteriorizaba su descontento; el festejo languidecía... Entonces «Joselito», a poco de saltar al albero uno de sus toros, corrió a meterse en la enfermería, sentándose sobre la misma mesa de operaciones. Inmediatamente después pasó don Huberto, que con cuarenta y tantos años menos que ahora y tan socarrón como ahora, pero con mejor oído, preguntó al torero:

—¿Qué le sucede, amigo?

El menor de los «Gallos» se palpaba el estómago, el vientre, los riñones, pero sin proferir una palabra. Estaba serio, como ausente, como ensimismado. El facultativo lo miró con fijeza; luego alzóle los brazos y lo reonoció por encima del tra-

je, no hallándole síntomas de la más mínima herida. Insistió:

—Pero bueno, ¿se ha dado algún golpe? ¿Acaso en la cabeza? A mí me parece que no le ha tocado el bicho...

«Joselito», al fin, levantóse, y manteniendo sorprendentemente su seriedad y su mutismo se deslió un buen trozo de faja, y cogiendo unas tijeras lo cortó. (No sabemos si lo conservarán aún en Almagro). El médico ante semejante salida, estimó que el maestro, por la fuerza ancestral, era víctima de un amago de gitanería o cosa semejante, y que creyendo que la faja le daba trece vueltas había decidido quitarse una. ¡Vaya usted a saber! Lo cierto es que el espada abandonó la enfermería como entró. Mas el asunto tenía su segunda parte. Todavía estaba en ella don Huberto cuando penetró en la estancia cierto enviado del matador para solicitarle una certificación o parte como de haber permanecido allí «Joselito», con el que dar debida cuenta a la Presidencia.

El doctor, entre divertido y enojado, arguyó que no hubo necesidad de asistencia, que el diestro no padecía lesión ni golpe alguno y que él no hizo absolutamente nada en sus funciones profesionales. Pero el otro, terne, volvía a la carga. Y entonces don Huberto, encogiéndose de hombros y siempre fiel a sí mismo, escribió: «Durante la lidia del... toro, ha ingresado en esta enfermería el matador José Gómez «Gallito», quien no presentaba herida ni circunstancia alguna que le impidiera continuar la lidia...» Sin leerlo, el mandado dobló el papel y sa-

lió. Pero irrumpió de nuevo. El facultativo lo estaba esperando...

—Zeñó, esto es reírse de uno —se do- lió el de la cuadrilla—. Yo deseo una justificación en «toa» regla y no de guasita...

Le atajó don Huberto:

—Mire usted, amigo. Su maestro no tenía «ná», sino un poco o un mucho de «jindama», o Dios sabe qué. Mi diagnóstico se ha ajustado a la verdad, porque yo no entiendo de camelos. ¿Qué pretendía el mozo que yo pusiera?

Ya no quiso saber más el cuitado, que se largó como ánima en pena...

Y minutos más tarde el público —¡oh, el cara y cruz de la Fiesta!—, entusiasmado por el valor y el arte excelsos del inolvidable diestro sevillano, haciale objeto de las más delirantes ovaciones. Como por ensalmo, las lanzas se habían convertido en cañas. Don Huberto, desde el burladero de los sanitarios, las gozaba y sonreía beatíficamente.

—Nadie supo jamás —nos resume el «Médico antiguo»— qué pudo influir en la voluntad de «Joselito» para hacerle buscar la enfermería como acobardado o poseso, cortar un depazo de la faja que envolvía su grácil y pinturera cintura y dar motivo a que uno de los de su equipo tuviera que llevar al presidente una justificación... Ni lo supo nadie, ni ya podrá saberse. Fue un secretillo de tantos en la pequeña historia de la torería.

MIGUEL GARCIA DE MORA



CONSULTORIO TAURINO



La curiosidad de ver a «Joselito» le salvó la vida.—Los sementales de Núñez Guerra.—«Fortuna» mató un toro en la Gran Vía madrileña. — Apuntes biográficos de «Chicuelo» y Juan Molina

M. L. C. Montoro (Córdoba).—Sí, señor, sabemos lo que ocurrió en San Clemente cuando allí toreó Joselito. Ocurrió el 17 de septiembre de 1916; formaban el cartel del festejo Isidoro Martí "Flores", y el citado "Gallito", encargados de lidiar y matar un encierro del señor duque de Tovar.

Próxima la hora de empezar la corrida se desató una enorme tormenta, con gran aparato de truenos y relámpagos; cuando parecía que empezaba a decrecer se dispusieron los diestros a salir para el coso, y en el momento de abandonar la fonda cayó un rayo que, si no alcanzó a nadie, todos sintieron el efecto de la descarga.

La chispa fue a caer en la cocina de la casa, donde había una mujer que debió a su femineil curiosidad la salvación de su vida, pues, advertida de que iba a tomar el coche Joselito, se asomó a una ventana para verle y contemplar la gallarda figura de quien en aquella época era el rey de los toreros.

Creemos, que con los datos que le hemos dado, quedará complacido. ¿Verdad?

F. G. M. Puerto de Santa María (Cádiz).—La ganadería de los señores herederos de don José Núñez Guerra, de Trebujena (Cádiz), tiene varios sementales de Villamarta, entre ellos el que atiende por «Atraca», que recibió 28 varas en la tienta.

Esta ganadería ha dado muchos toros bravos, entre ellos, «Capachito», indultado en la Plaza de San Fernando y hoy día semental en la vacada, y «Luminario», también indultado en el coso de San Felú de Guixols.

Esta acredita vacada está actualmente dirigida con gran acierto por don José Núñez Núñez. La divisa es verde, rosa y morada.

Procedencia: Arenillas y Corona, antes Dolores Gallardo Santos.

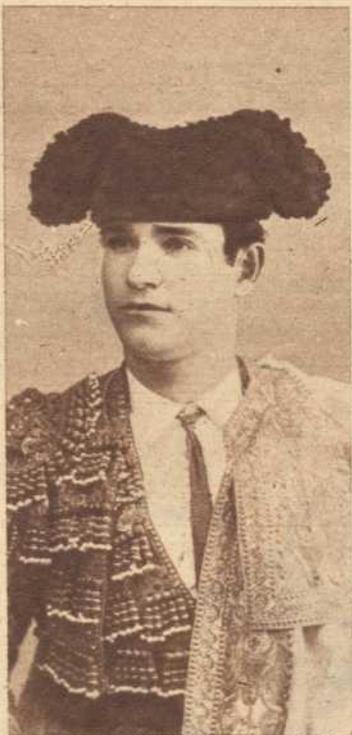
F. R. D. Valverde del Camino (Huelva).—Manuel Jiménez "Chicuelo" nació en Sevilla el 10 de diciembre de 1879. Empezó como banderillero de los jóvenes diestros "Algabeño Chico" y Rafael "El Gallo". Más tarde formó pareja con Juan Domínguez "Pulguita Chico".

Hizo el diestro que nos ocupa una rápida carrera como novillero, tomando la alternativa en Madrid el 15 de septiembre de 1901. Tuvo como padrino a "Lagartijillo" y de testigo a "El Algabeño" y se corrieron toros de don Felipe de Pablo Romero. El nuevo matador tuvo la desgracia de que le correspondiera en segundo lugar un toro mansurrón, en el que escuchó los tres avisos y que se lo echaron al corral.

Perjudicó mucho a "Chicuelo" este enorme resbalón, pero a fuerza de tesón se rehabilitó, logrando triunfar en las Plazas de provincias y en América. El día 14 de agosto de 1904, alternando con "Quinito", en Palma de Mallorca, un toro de Anastasio Martín le dio un enorme varetazo en el pecho al entrar a matar, causándole lesiones que le hicieron enfermar de tuberculosis.

Su última corrida la toreó en Valencia, el 17 de junio de 1906, alternando con "Valenciano" y "Manzzantinito", lidiándose reses del marqués de los Castellones. Los médicos le aconsejaron que dejara los toros e hiciera vida de reposo, pues cada día minaba más su salud la terrible enfermedad que le produjera el percance de Palma de Mallorca.

No consiguió reponerse y el día 18 de noviembre de 1907 entregó su alma a Dios.



Antonio Moreno «Lagartijillo»

El diestro Diego Mazquiarán Torrónegui «Fortuna», mató a un toro desmadrado en Madrid, en la Gran Vía, el 23 de enero de 1928.

A. G. M. El Escobar-Cuevas de Reylo (Murcia).—Sentimos mucho, amigo Alfonso García, que en este Consultorio no podamos atender su petición. ¿No conoce en Murcia a ninguno de los toreros que hay? Ellos le pueden asesorar en lo que le interesa saber.

A. G. A. Játiva (Valencia).—A continuación le damos la semblanza de Manuel Molina, hermano de «Lagartijillo»:

Hermano de Rafael, quiso también imitarle, y el tiempo vino a probarle que no llegaría a él. Como no pudo Manuel nunca ovaciones ganar, se tuvo que retirar, cuyo acuerdo fue certero, pues para ser mal torero, más vale ser buen seglar. (De Manuel Serrano García-Vao.)

Nació Manuel Molina en Córdoba el 9 de abril de 1844. Fue banderillero de su hermano Rafael y de «Chicorro». Recibió la alternativa en la antigua Plaza de San Agustín, de Murcia, anterior a la actual, que fue inaugurada en el año 1851 por Juan Jiménez «el Morenillo» y José Redondo «el Chiclanero», quienes lidiaron lucidamente toros de don Manuel de la Torre Rauri y del señor duque de Veragua.

Actuó de padrino en la alternativa de nuestro biografiado su hermano Rafael Molina «Lagartijillo», el día 5 de septiembre de 1879. También fue su padrino en la ceremonia de la confirmación que tuvo lugar ante la afición madrileña el día 11 de julio de 1880. El toro despachado en primer lugar por Manuel Molina atendía por «Triguero», de don Antonio Hernández.

Toreó Manuel Molina muy pocos festejos, y gracias a la protección de su hermano Rafael. Su última corrida la toreó en la capital de España, el 25 de octubre de 1885, alternando con Salvador Sánchez «Frascuero» y Hermosilla.

Fue su actuación tan mala, que no volvió a vestir el traje de luces.

Falleció en Córdoba el 16 de diciembre de 1916.

La sangre de los Molina ha degenerado en él, y sólo pudo Manuel llevar coleta en la China.

Un caso parecido artísticamente al del hermano de «Frascuero». Viene como anillo al dedo aquella anecdota de la que fueron protagonistas la famosa pareja rival «Lagartijillo»-«Frascuero».

—¿Quién es el mejor torero de España?—preguntaron a Rafael y Salvador.

—Este, respondió Frascuelo, señalando a «Lagartijillo».

—¿Y el mejor matador de toros?

—Salvador, dijo en el acto «Lagartijillo» el Grande.

—¿Y el más malo?

Salvador Sánchez Povedano, del que dijo en cierta ocasión «Lagartijillo», «te va a perder la boca», contestó rápido:

—Los dos mejores toreros somos Rafael y yo. Los dos peores su hermano y el mío.

Tal vez, si el primer diestro, doctorado en Murcia, hubiera seguido de banderillero, en cuyo trabajo demostró habilidad y buenas maneras, hubiera pasado, a la historia del toreo con mejores notas. Ahí tenemos el caso de su hermano Juan.

Hay que quitarse el sombrero para hablar de Juan Molina. ¡Vaya una persona fina!

Señores, ¡vaya un torero! Regular banderillero, pero brega cual ninguno, inteligente, oportuno y con muchísima vista, no hay toro que se resista al peón número uno.

Como verá, señor Guillarmón, no nos hemos andado por las ramas —valga el tópico— para contestar a sus preguntas. Pero la verdad sea dicha, señor nuestro, el tema merecía la pena.

A. H. (Calatayud).—Hace usted unas preguntas, amigo, tremendas. ¿Qué cuánto dinero ha ganado esta temporada Fulano de Tal? Pero, hombre de Dios, ¿usted se cree que eso lo podemos saber nosotros? Si eso, a lo mejor, no lo sabe ni el propio interesado.

I. E. L. (Soria).—Antonio Moreno Fernández «Lagartijillo» nació en Granada el día 23 de diciembre de 1866. Recibió la alternativa en Madrid el 12 de mayo de 1890, teniendo como padrino a «Frascuero». El toro de la ceremonia atendía por «Romito», de Veragua. Vistió en aquella lejana tarde un terno azul y oro.

Era tío del matador José Moreno del Moral «Lagartijillo chico». Falleció en Madrid, el 28 de diciembre de 1929, en el sanatorio «Villa Luz».

M. G. A. (Algeciras).—Su paisano José Lara «Chicorro», fue el primer torero que cortó una oreja en Madrid. Nació el 19 de marzo de 1839. Sus padres trasladaron su residencia a Jerez de la Frontera y allí se crió, siendo más tarde empleado en el Matadero municipal.

Actuó como banderillero a las órdenes de «El Lavi» (Manuel) y de Antonio Carmona «el Gordito», quien fue su maestro. Recibió Lara la alternativa en el Puerto de Santa María (Cádiz), el 15 de agosto de 1868, de manos de José María Ponce. «Chicorro» mató dos toros de don Idefonso Nú-

fiez de Prado con regular lucimiento.

El 11 de julio de 1869 le confirmó el doctorado Julián Casas «el Salamanquino», quien le cedió el primer toro, «Diablo», negro, del duque de Veragua.

¿Lo que fue José Lara «Chicorro» en el toreo? Veá usted, señor Gutiérrez Alonso, lo que opinaron de él «Frascuero» y «Lagartijillo». «¿Cuánto se puede esperar de este tercer espada!» (Salvador Sánchez.)

«Chicorro» nos hubiera hecho apretar las ligas a todos los que vestimos de toreros... y perdió el corazón. (Rafael Molina.)

La oreja se la concedieron en una corrida celebrada el 29 de octubre de 1876, festejo extraordinario de Beneficencia, cuyo cartel lo componían tres toros de Miura, Barbero y Benjumea, más otros tantos de Salas, alternando como matadores Rafael Molina «Lagartijillo», Salvador Sánchez «Frascuero» y nuestro biografiado «Chicorro».

Como verá usted, el diestro nacido en Algeciras, alternaba con la flor y nata de la torería. Al festejo de referencia asistieron S. M. el Rey, la princesa de Asturias y los príncipes de Sajonia.

José Lara lo hizo todo, como vulgarmente se dice, en su primer enemigo, tercero de la tarde, que atendía por «Medias negras»: desde dar el salto a la garrocha con las facultades que le distinguían. Después quebró a cuerpo limpio, quitando la divisa a «Medias negras», que regaló a los príncipes alemanes. Clavó estupendamente tres pares de banderillas —dos de cuarta—, realizó una faena artística y valiente, matando de un pinchazo y una gran estocada.

A la prensa profesional no le pareció bien la concesión del aludido trofeo, sólo tolerable para Plazas pueblerinas.

Falleció José Lara el 25 de mayo de 1911 en Jerez de la Frontera.

A. G. P. ¿Albal? (Valencia).—Si fuera usted asiduo lector de este CONSULTORIO no ignoraría lo

que nos pregunta. En honor a usted y a los clientes de su peluquería vamos a copiar a continuación lo que dice el artículo 95 del vigente Reglamento Taurino: «Los avisos al espada se darán por toque de clarín: el primero, a los diez minutos de iniciada la faena de muleta; tres minutos después, el segundo, y el tercero, al cumplirse los quince minutos.»

«Al segundo aviso —dice el artículo 96— el mayoral de la Plaza cuidará de que los cabestros estén preparados para salir al redondel al sonar el tercero.»

Al sonar éste, el matador y los demás lidiadores se retirarán a la barrera, dejando la res para que sea conducida al corral. La infracción de este precepto será corregida con multa al espada y a todos y a cada uno de los lidiadores que en ella incurrieren por no retirarse del sitio en que se hallare el toro.

Si encontrándose actuando un espada no pudiera continuar trabajando, al compañero que le sustituya se le empezará a contar el tiempo como si en aquel instante se diese la señal de matar.»

G. V. S., Vittigudino. —La Plaza de toros de Salamanca se inauguró el día 11 de septiembre de 1892. Torearon aquella ya lejana tarde, con reses de don Eloy Clarrac, don Luis Mazzantini y Rafael Guerra «Guerrita».

El redondel tiene 54 metros de diámetro y la cabida de la Plaza es de 10.858 espectadores. Todos los servicios del coso salmantino son excelentes, así como los accesos al mismo.

¿Es todo lo que quería saber, don Germán Vicente?

P. T. M., Cartagena; A. G. B., Briviesca (Burgos); M. L. R., M. S. E., Santander; B. E. M. L., Ballén (Jaén), y M. B. F., Los Solises (Oviedo).—Ya hemos dicho en este CONSULTORIO que el último toro que mató Manolo González en Barcelona (Plaza de Las Arenas), el 23 de julio de 1961, atendía por «Tachuelero», número 51, de la ganadería de don Baltasar Ibán Valdés, de Madrid.



Manuel Jiménez «Chicuelo»

TOROS EN TELEGRAMA

NOVILLADA EN MUDUER

En Muduer (Guadalajara) se celebró el domingo pasado una novillada con reses de Mariano García. Pedro Santamaría, vuelta y oreja. «Tuchi», oreja y orejas.

NOVILLADA DE FESTIVALES

MURCIA. (De nuestro corresponsal, Ganado.)—Con magnífica entrada, casi lleno, se celebró en Cartagena el festival a beneficio del Hogar de la infancia. La lluvia no colaboró al éxito artístico del festejo, pues el ruedo a la hora de empezar no ofrecía mucha seguridad por el desigual juego, se prestaron muchos accidentes de los espadas.

El éxito económico dejó satisfecha a la organización y a la Junta de Damas del Hogar-Cuna. La Plaza estaba artísticamente adornada y la presidencia estaba ocupada por bellísimas señoritas de la sociedad cartagenera. Asistieron muchos oficiales de la Marina de Guerra, que ocuparon palcos, y en teniente marinería de la mencionada nacionalidad.

Permin Bohórquez se lució como caballería y rejoneador, colocando rejones y banderillas, siendo un par de ellas de las que le valió al caballero en plaza una atronadora ovación. Terminó con un novillo de un rejón de muerte, concediéndole la presidencia las orejas y rabo.

Correspondió a Aparicio el peor novillo de la tarde. El maestro madrileño le hizo una faena dominadora, que parte del público no supo calibrar, terminando con una estocada superior. Julio fue aplaudido y salió a saludar.

Valentísimo estuvo «Litri» en su novillada tanto con el capote como con la muleta. Logró muletazos artísticos y temerarios, siendo premiado con dos orejas. Juanito Bienvenida realizó la labor más

completa de la tarde, haciendo una faena de mucho arte, cortando dos orejas y rabo.

«Mondeño», que mató dos novillos, estuvo superior en su primero, del que le fueron concedidas las orejas. En el que cerró plaza fue muy aplaudido.

EN BERJA, OREJAS

En Berja se celebró un festival taurino, lidiándose novillos de José Navarro de Sevilla.

Antonio González, oreja.
Manuel Carra, oreja.
Aurelio González, dos orejas y rabo.
Joselito Carbayo, dos orejas y rabo.

TODOS, A HOMBROS

En Valencia se celebró un festival taurino a beneficio del Montepío de Toreros, lidiándose ganado de Manuel Cantos. Buena entrada.

«Susos», ovación y vuelta.
«El Cordobés», dos orejas y petición de rabo en su primero y dos orejas y rabo en el segundo. Es paseado a hombros por los toreros valencianos.

Gregorio García, ovación, dos orejas y vuelta.
Manuel Herrero, ovación, dos orejas y vuelta.

«Miguelillo», ovación, oreja y vuelta. Los cinco matadores salieron a hombros.

ANDUJAR APLAZA

En Andújar, a causa del mal estado de la Plaza como consecuencia de las recientes lluvias, fue aplazado hasta el 8 de diciembre el festival taurino a beneficio de la Campaña de Navidad. Se lidiarán novillos de Germán Gervás por los diestros Juanito Muñoz, José María Montilla, «Palmeño», «Puri», «Zurito» y Luis Molina.



JEAN CAU, premio GONCOURT 1691

Jean Cau, joven francés, al que se acaba de otorgarle el Premio Goncourt por su libro «La piedad de Dios». Es un entusiasta de la Fiesta de los toros y ha escrito un documentado serial titulado «Las orejas y el rabo» (Foto Verdugo)

RUEDOS LEJANOS

MEJICO

NOVILLADA

En Guadalajara se lidiaron, con menos buena entrada, novillos de Peñuelas, que cumplieron y el quinto fue superior. Pedro Jiménez «Pedrín» estuvo valiente con sus dos enemigos, siendo aplaudido.

«Telles «el Silverio» cumplió en el quinto y cortó las orejas del quinto, ganando gran parte del público. Dio vuelta al ruedo.

«Gillermo Sandival no hizo nada con el capote y muleta, habiendo escuchado aplausos en algunos pares de banderillas. Fue matando.

TRASTEO A «MORENITO»

En Méjico, con buena entrada, se celebró la novillada a beneficio de la Unión Mexicana de Matadores de Toros y Novillos en la Plaza Méjico, disputándose entre novilleros el trofeo de la «oreja y rabo».

Lidiaron novillos de La Laguna. En el primero se rompió una pata, siendo devuelto a los corrales. El sustituto, «Alvarez», también fue devuelto por lesión. El segundo sustituto, de Santin, dio un regular juego.

«Eduardo Moreno «Morenito» dio buenas banderillas. Aplausos. Valentines ganeros con quite. Aplausos. Faena de la que ganaron dos tandas de derechazos. Mal con el estoque. Dos pinchazos, estocada desprendida y descabello por un golpe, escuchando un aviso de peligro y saludos.

«Realme veroniqueó muy distante. Trasteo frío con algunos pasajes al quite. Estocada contraria, estocada desprendida y descabello al segundo intento. «Ortega dio seis cambios de rodillazo y de pie, buenas verónicas. Ovación. «Realme valiente, sin aprovechar debidamente a su enemigo. Pinchazo, estocada desprendida y descabello. División de opinión.

«Bolaños terminó con su novillo un pinchazo y estocada desprendida. «Pena «Penita» fue aplaudido en

banderillas. No hizo nada con la muleta, escuchando pitos. Estocada baja.

El trofeo fue otorgado a Eduardo Moreno «Morenito».

ABURRIMIENTO EN MERIDA

En Mérida casi se llenó la Plaza en la inauguración de la temporada. Toros de Romero Padrón, difíciles. El festejo resultó un fracaso, pues tanto Antonio Velázquez como José Zúñiga «Joseillo de Colombia» y Manolo Gómez salieron del paso con más pena que gloria. El público abandonó aburrido el coso.

BUENOS NOVILLOS

En Monterrey fueron lidiados, con regular entrada, en la Plaza de Monterrey, novillos de Juan Aguirre «Conejo Chico», muy buenos; al tercero se le dio la vuelta al ruedo.

Fernando de la Pena cumplió en el primero. No obstante, no haber aprovechado al bravo cuarto, dio vuelta al ruedo.

Lucho Morales, valentón en el segundo y salió del paso en el quinto.

Juan Luna escuchó aplausos en el tercero y estuvo breve en el sexto.

UNA VUELTA AL RUEDO

En Puebla y registrándose un lleno, se lidiaron toros de La Laguna, que dieron regular juego.

Juan Silveti, aplaudido en el primero y cumplió en el cuarto.

Humberto Moro salió del paso en sus dos enemigos.

Alfredo Leal dio vuelta al ruedo en el tercero y estuvo breve en el sexto.

COLOMBIA

NOVILLADA EN BOGOTÁ

En Bogotá, con ganado de Villaveces, que cumplió, se ha celebrado una novillada benéfica.

El español Carlos Gómez «el Tano» fue aplaudido en sus tres toros, sufriendo una aparatosa cogida sin consecuencias en el quinto.

El colombiano Héctor Villa «el Chano» se mostró valiente y obtuvo un gran éxito. Remató con una estocada perfecta saliendo a hombros.



Un buen par de «El Cordobés»

En el festival celebrado en Valencia a beneficio del Montepío de Toreros, «El Cordobés» hizo otra más de las suyas. Aquí le vemos en un par de banderillas con su característica habilidad (Foto Luis Vidal)



Elogio a una emisión postal

TOROS Y TOREROS en los sellos españoles



LA Fiesta de toros —la más hermosa y varonil, la de mayor colorido y verdad, la más gallarda y emocionante, la más española..., la más arraigada en el sentimiento nacional— adquirió verdadero rango universal desde el día 29 de febrero de 1960. Desde esa fecha —de fácil recuerdo para tan gran acontecimiento— y, por primera vez en la historia postal y filatélica, en los sellos del Correo de España se reprodujeron distintas facetas de nuestra Fiesta Nacional. A España, cuna del arte taurino, le correspondía, lógicamente, el honor de difundir, por todos los confines de la tierra, esa muestra de las bellezas artísticas que lleva consigo su Fiesta Nacional.

Se ha dicho que «el sello», en su función de «agente

de publicidad», no limita su actuación a difundir lo que en él se reproduce durante el período de su circulación postal y su posterior incorporación al álbum del coleccionista, sino que su poder de divulgación es mucho más extenso y duradero, de carácter permanente, y, a perpetuidad, habida cuenta de que los catálogos que editan las casas filatélicas —algunos de ellos alcanzan tiradas de varios millares de ejemplares— reproducen todos y cada uno de los sellos de los diferentes países, reseñando el tema conmemorado y las demás características de cada estampilla y que sus ediciones se repiten con una periodicidad mínima de un año. Si a las cualidades que el sello de Correos, «per se», lleva consigo para la divulgación del tema que en él

se conmemora, añadimos la circunstancia de su reproducción en los catálogos, de manera permanente, podríamos deducir, como lógica consecuencia, que el «sello» es el mejor y más eficaz vehículo de propaganda publicitaria, y que ni ha existido ni existe ningún otro sistema que, a los fines indicados, pueda superarle. Por otra parte, interesa recordar que el «coleccionismo» de sellos se extiende por todos los países del mundo..., entre todas las clases sociales, ya que del «ejército filatélico» forman parte: el pobre y el rico, el anciano y el niño, el sabio y el profano...; y que la circunstancia apuntada, garantiza, a perpetuidad, la divulgación por todo el orbe filatélico «de» nuestra genuina fiesta una vez aparecida esa serie de signos de franqueo íntegramente

dedicada a la «Fiesta Española».

El anuncio de la emisión de la serie de «Toros» no sólo causó sensación entre los filatélicos, sino que despertó, a su vez, curiosidad, entre las personas ajenas a esa pasión coleccionista, que también esperaban la aparición de esos sellos que habrían de constituir una novedad en los signos de franqueo. Pocas emisiones de la filatelia española, probablemente ninguna, han podido alcanzar, en menos tiempo, la popularidad y el prestigio de la de «Toros». Rompiendo moldes viejos, la filatelia española, con motivo de esa efemérides, ha alcanzado el primer lugar en el capítulo de novedades de la filatelia mundial... y no se desvanecerá fácilmente el rescoldo del fuego pasional que produjo tan feliz acontecimiento.

Entre los innumerables aciertos —tanto en el orden artístico como en el técnico— de la emisión que nos ocupa, interesa destacar uno más, que bien pudiera denominarse de extraordinario buen gusto. La «fiesta brava» adolece, para muchos de sus detractores, de una supuesta crueldad, derivada de la lucha entre el torero y el toro, y de las trágicas consecuencias que con ese motivo pueden producirse. Pues bien, en la emisión de «Toros», dando sus inspiradores muestras inequívocas de una gran exquisitez, en las escenas taurinas que reproducen sus sellos se han eliminado —a nuestro juicio con indudable acierto— toda clase de episodios «peligrosos». Ni la «suerte» de matar, ni la de «varas» —esta última tan trágicamente bella para algunos como desagradable para otros— han tenido repercusión en ninguno de los motivos artísticos seleccionados para dicha emisión.

Congratulémonos, como filatelistas... y, sobre todo, como españoles, del éxito de la publicación de la serie denominada de «Toros» y hagamos extensivos nuestros plácemes a todos los que, directa o indirectamente, contribuyeron a esa efemérides postal que tanto prestigio a la filatelia española; desde el organismo estatal que aceptó la propuesta de la sección cuarta del Consejo Postal, pasando por dibujantes, grabadores... y técnicos de todas clases; a cuantos procuraron, por todos los medios a su alcance, enaltecer la filatelia patria con la divulgación de nuestros héroes, de nuestros artistas, de nuestros paisajes, de nuestras costumbres... y que, siguiendo aquella admirable trayectoria, han sabido realzar, ahora, la fiesta más arraigada en el sentimiento nacional.

SALVADOR RAMOS FOLQUES

EN fecha muy cercana a la de los años 1958 y 1959, y evitando, por tanto, el retraso con que empezó la temporada de 1960, la Plaza de Vista Alegre dio comienzo a su temporada taurina en 1961. Fue concretamente, el domingo 26 de febrero y se lidiaron en ella seis novillos de Hidalgo y Martín por los espadas Luis Grimaldos, Enrique Hernán «Kiri» y Aurelio Calatayud «el Alcarreño». El festejo último del año fue también una novillada, con reses de Gabriel Hernández Pla para Curro Gómez, Agapito García «Serranito» y Manolo Cansino. Como esta última ocasión en que se abrieron al público las puertas del coso carabanchelero fue en el segundo domingo de octubre, repitiendo lo hecho en 1960 y mejorando el cierre de 1959, que tuvo lugar en agosto, el plazo de tiempo del conjunto de la temporada resultó amplio, y así fue posible que el total de festejos dados alcanzase la redonda cifra de 40, una vez para corrida de toros y las 39 restantes para novilladas.

La mejora numérica con respecto a 1960 ha resultado notable, ya que en el año precedente no se celebró en Vista Alegre ninguna corrida de toros y se dieron solamente 25 novilladas. Por tanto, el incremento ha sido nada menos que de un sesenta por ciento sobre la cantidad de festejos de 1960.

DETALLE DE LA CORRIDA DE TOROS CELEBRADA

Tuvo lugar el día de San Isidro, lunes 15 de mayo, y se corrieron en ella seis toros de Palha, siendo los matadores Alfonso Merino, que resultó cogido, Ramón Solano «Solano», que fue premiado con una oreja, y Marcos de Celis. Prologó la fiesta el rejoneador Manuel Vidrié con una res de Quintana, la cual lesionó al jinete.

DETALLE DE LAS NOVILLADAS QUE HAN TENIDO LUGAR

- 1.º 26 de febrero: Seis novillos de Hidalgo y Martín para Luis Grimaldos, Enrique Hernán «Kiri» (que cortó una oreja) y Aurelio Calatayud «el Alcarreño».
- 2.º 5 de marzo: Seis de Prieto de la Cal para Luis Grimaldos, Enrique Hernán «Kiri» y Manuel Rodríguez (que cortó dos orejas y resultó cogido).
- 3.º 12 de marzo: Seis de Enriqueta de la Cova para Emilio Herrero, Tino Morte (que recibió un aviso) y Ramón Montero «Maravilla».
- 4.º 19 de marzo: Seis de Manuel Muñoz Aguilar para Tino Morte (recibió dos avisos), José Luis Barrero y Alberto Lahoz.
- 5.º 26 de marzo: Seis de Quintana, hermanos Ortega Estévez, para Julio Calvo, José Luis Barrero y Andrés Vázquez.
- 6.º 2 de abril: Seis de Francisco Marín Marcos para Emilio Herrero, Julio Calvo y Manuel Rodríguez (cortó una oreja y fue cogido nuevamente).
- 7.º 9 de abril: Seis de Manuel Muñoz Aguilar para Julio Calvo (dos avisos), Manuel Rodríguez (un aviso) y Paco Pastor. Este y Julio Calvo resultaron cogidos.
- 8.º 16 de abril: Seis de Serafina y Enriqueta Moreno de la Cova para José Luis Barrero, Ramón Montero «Maravilla» y Clemente Antolín «el Millonario».
- 9.º 23 de abril: Seis de Hidalgo y Martín para Angel Agudo «el Greco», Manuel Rodríguez y Clemente Antolín «el Millonario» (que cortó tres orejas).
- 10.º 30 de abril: Seis de Arcadio Albarrán para Andrés Vázquez (cortó dos orejas), Ramón Montero «Maravilla» y Clemente Antolín «el Millonario» (cortó una oreja y resultó cogido).
- 11.º 1 de mayo: Seis de Quintana, hermanos Ortega Estévez, para Pedro Santamaría, José Luis Barrero y Ramón Montero «Maravilla».
- 12.º 7 de mayo: Seis de Carmen Carmena Ortega para Andrés Vázquez (cortó una oreja), Pedrin Castro y Curro Ortuño.
- 13.º 11 de mayo: Seis de Julián Morales y hermanos para Andrés Vázquez, Pedrin Castro y Curro Ortuño.

la de
y evi-
trazo
pura-
e Vis-
a su
Fue
de fe-
is no-
or los
nrique
atayud
no del
a. con
la pa-
García
o. Co-
que se
as del
el se-
pitien-
ndo el
gar en
el con-
tó am-
el to-
ase la
uerie
z para
stantes

aspecto
ya que
celebró
rida de
5 novi-
nto ha
sesenta
de tes.

A

Isidro,
eron en
ndo los
que re-
«Sola-
on una
logó la
Vidrié
cual le-

LADAS
R

novillos
als Gri-
rio) (que
Calata-

rieto de
s. Enri-
l Rodri-
y resul-

Enrique-
Herrero
a aviso
la».

Manuel
orte (re-
s Barre-

Quinta-
ez, para
arrejo y

Francisco
Herrero
Rodríguez
pido me-

Manuel
o Calvo
guez (un
y Julio

Serafina
ova para
a Monté-
Antolin

Hidalgo
el Gre-
Clemente
que cortó

Arcadio
uez (con-
tero «Ma-
nel Mi-
y resultó

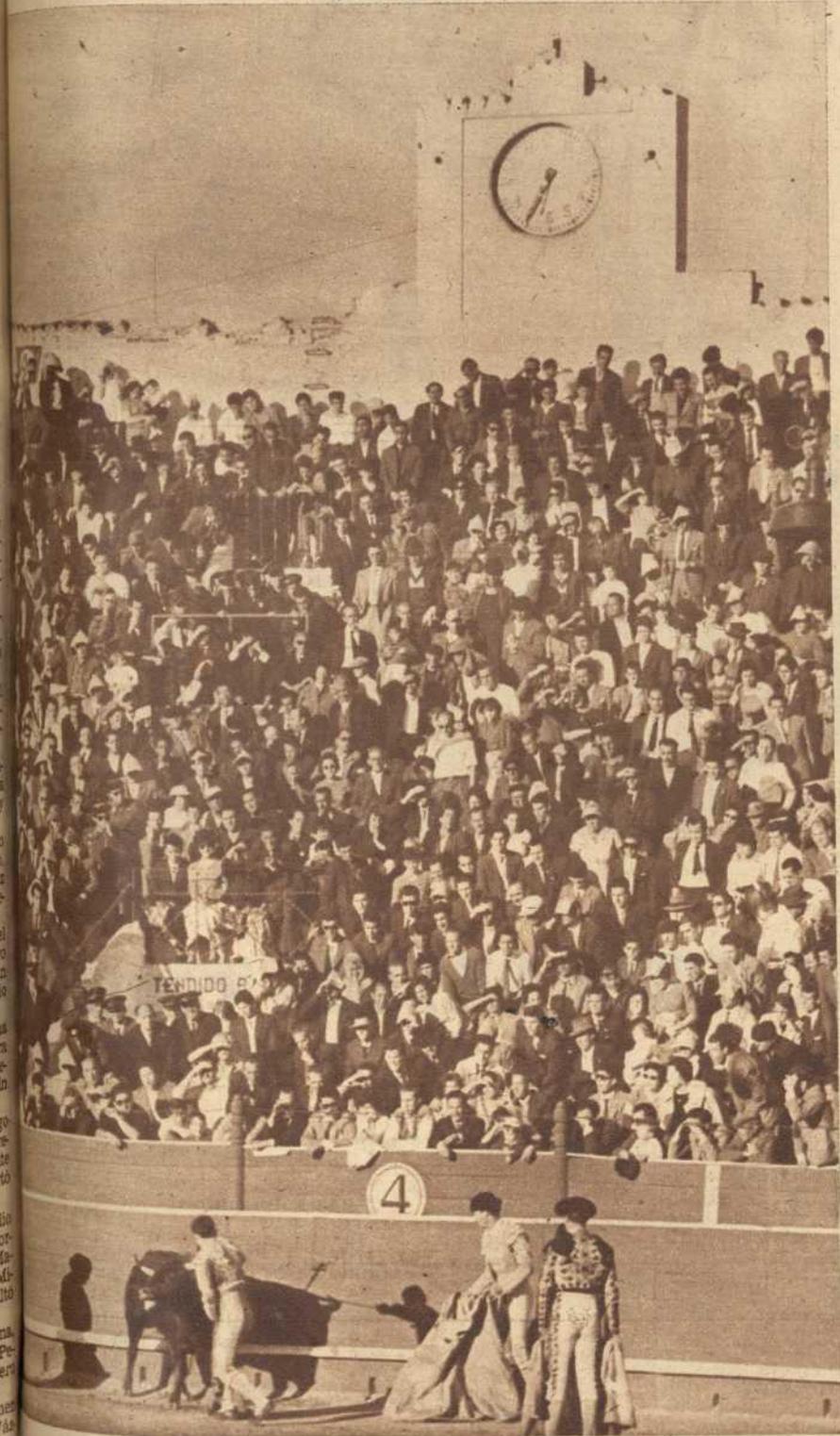
Quintana
para Pe-
Barrero
«Mani-
Carmen
drés Váz-
drin Cas-

de Julio
a Andrés
Curro Or-



Ha habido muchas tardes como éstas en la temporada última en Vista Alegre. Plaza llena, picador que ejecuta la suerte según las reglas del arte, toro que arranca de largo con bravura, torero que va al quite antes de que le dejen sin enemigo... Esta foto —de una gran tarde en la «chata»— bastaría para reivindicar la belleza de la suerte de varas

LA TEMPORADA EN LA PLAZA DE VISTA ALEGRE



Se celebraron 39 novilladas y una corrida de toros, mientras que en 1960 se habían dado 25 novilladas y ninguna corrida. En conjunto, se ha registrado un incremento del sesenta por ciento. — Actuaron en el ruedo carabanchelero un rejoneador, tres matadores de toros y 49 novilleros. Se lidió un total de 241 reses. — ANDRÉS VÁZQUEZ fue el espada que más veces actuó: ocho

14. 14 de mayo: Seis de Francisco Marín Marcos para Juan Ortas, Alejandro García Montes (una oreja) y Miguel Lloret «Miguelillo».
15. 21 de mayo: Seis de Hidalgo y Martín para Alejandro García Montes (un aviso), Andrés Vázquez y Vicente Fernández «el Caracol» (que cortó una oreja).
16. 28 de mayo: Cinco de Carmen Carmena Ortega y uno de Manuel Muñoz para Juan Muñoz, Clemente Antolín «el Millonario» y Vicente Fernández «el Caracol».
17. 1 de junio: Seis de Enriqueta de la Cova para Vicente Fernández «el Caracol» (cogido), Clemente Antolín «el Millonario» y Curro Ortuño.
18. 4 de junio: Seis de Dolores Martín Carmona para Manuel Muñoz «Manili» (un aviso), Curro Ortuño (herido) y Agapito García «Serranito».
19. 11 de junio: Seis del marqués de Jódar (uno condenado a banderillas negras) para Aurelio Saa «el Colombiano», Agapito García «Serranito» (cortó una oreja) y Pepín Guerrero.
20. 18 de junio: Seis de El Vaqueril para Emilio Herrero (que fue cogido), Ramón Montero «Maravilla» y Agapito García «Serranito».
21. 25 de junio: Seis del conde de la Maza (dos condenados a banderillas negras) para Aurelio Saa «el Colombiano», Pedrín Calvo y Julio Molina «el Algabeño».
22. 29 de junio: Seis de Juan Valenzuela para Vicente Fernández «el Caracol» y Curro Ortuño (que cortó una oreja y luego escuchó tres avisos), mano a mano.
23. 2 de julio: Seis de Ventura Márquez de Prado para Julio Molina «el Algabeño» (cogido), Vicente Perucha (cortó una oreja) y Carlos Barroso.
24. 9 de julio: Seis de Arcadio Albarrán para Vicente Fernández «el Caracol» (que oyó un aviso), Curro Ortuño

- y Vicente Perucha (cortó una oreja).
25. 16 de julio: Seis de Soto Gutiérrez para Agapito García «Serranito», Vicente Perucha (cortó dos orejas) y Luis García Barrio (que oyó un aviso).
 26. 18 de julio: Seis de Palha para Andrés Vázquez (que cortó una oreja), Vicente Fernández «el Caracol» (que cortó dos orejas) y Vicente Perucha (que cortó una oreja).
 27. 23 de julio: Seis de Javier Moreno de la Cova para Juan Muñoz (resultó cogido), Luis Navarro «Isleño» (cortó una oreja y fue cogido) y Paco Villar.
 28. 25 de julio: Seis de Palha para Juan Espejo, Andrés Vázquez (cortó una oreja) y Vicente Perucha.
 29. 30 de julio: Seis de Venancia Hernández, Soto Gutiérrez, para Luis Alviz (dos avisos), Luis Navarro «Isleño» (cogido) y Julio Molina «Algabeño».
 30. 6 de agosto: Seis de El Vaqueril para Luis Alviz, José María Aragón y Vicente Escribano (cogido).
 31. 13 de agosto: Seis de José Tomás Frías hermanos para José Rodríguez «Josele», Julio Molina «Algabeño» y Juan González «el Puno».
 32. 20 de agosto: Seis de Primitivo Valdeolivas para Moisés Ugaz, José María Aragón y Andrés Vázquez (recibió un aviso).
 33. 27 de agosto: Seis del conde de la Maza (vuelta al ruedo al quinto) para Manuel Rodríguez, Amado Ordóñez (cortó dos orejas) y Cipriano López «el Espontáneo» (cortó una oreja).
 34. 3 de septiembre: Seis de Eugenio Marín Marcos para Abilio Langa «Aragónés», Amado Ordóñez (premiado con dos orejas y resultó lesionado) y Pepín Moreno.
 35. 10 de septiembre: Seis del conde de la Maza para Domingo España, Amado Ordóñez y Cipriano López «el Espontáneo» (cogido).
 36. 17 de septiembre: Seis de Ventura Márquez de Prado para Vicente Escribano, Amado Ordóñez (un aviso y una oreja) y Cipriano López «el Espontáneo» (una oreja).
 37. 24 de septiembre: Seis de Domingo Ortega para Amado Ordóñez y Cipriano López «el Espontáneo» (que resultó herido), mano a mano.
 38. 1 de octubre: Seis de Esteban Hernández Pla para Baltasar Martínez «Mancheguito», Julio Molina «Algabeño» y Marcos Contreras (dos avisos).
 39. 8 de octubre: Seis de Gabriel Hernández Pla para Curro Gómez, Agapito García «Serranito» (cortó una oreja) y Manolo Cansino (recibió tres avisos).

NOVILLEROS QUE HAN ACTUADO

No es necesario resumir las actuaciones de los matadores de toros ni del rejoneador, puesto que sólo ha habido un festejo de tal clase. En cuanto a los novilleros, el total de actuaciones de cada uno de los que han intervenido en los 39 carteles reseñados es el siguiente: Andrés Vázquez, ocho. Curro Ortuño y Vicente Fernández «el Caracol», seis. Manuel Rodríguez, Ramón Montero «Maravilla», Clemente Antolín «el Millonario», Agapito García «Serranito», Julio Molina «el Algabeño», Vicente Perucha y Amado Ordóñez, cinco. José Luis Barrero y Cipriano López «el espontáneo», cuatro. Emilio Herrero y Julio Calvo, tres. Luis Grimaldos, Enrique Hernán «Kirri», Tino Morte, Pedrín Castro, Alejandro García Montes, Juan Muñoz, Aurelio Saa «el Colombiano», Luis Navarro «Isleño», Luis Alviz, José María Aragón y Vicente Escribano, dos. Aurelio Calatayud «el Alcarreño», Alberto Lahoz, Paco Pastor, Angel Agudo «el Greco», Pedro Santamaría, Juan Ortas, Miguel Lloret «Miguelillo», Manuel Muñoz «Manili», Pepín Guerrero, Pedrín Calvo, Carlos Barroso, Luis García Barrio, Paco Villar, Juan Espejo, José Rodríguez «Josele», Juan González «el Puno», Moisés Ugaz, Abilio Langa «Aragónés», Pepín Moreno, Domingo España, Baltasar Martínez «Mancheguito», Marcos Contreras, Curro Gómez y Manolo Cansino, una.

En total, 49 novilleros pisaron el ruedo carabanchelero en 1961, lo que representa un aumento de 15 sobre los 34 del año anterior. Además, tal cifra queda en segundo lugar entre las correspondientes a los seis años últimos, puesto que en las temporadas de 1956 a 1959 los totales fueron 54, 43, 39 y 31, respectivamente.

NOVILLOS LIDIADOS

Aparte también las siete reses lidiadas en la corrida de toros, ha saltado a la arena de Vista Alegre en 1961 un total

(Continúa en la página siguiente.)

Una cosa hay que en Vista Alegre marcha o no marcha bien, según se miren las cosas. Nos referimos al reloj. Cuando el público anda remolón para entrar, se atrasa; cuando hay que acelerar las cosas, se adelanta. Y cuando un torero se pone pesado en el estoque de descabellar y no acierta, el reloj —maternal— se para. Y así es como se pitan la décima parte de los avisos

(Viene de la página anterior)

de 234 astados (en 1960 fueron 152). Por ganaderías se reparten de esta manera: Hidalgo y Martín y conde de la Maza, 18.

Manuel Muñoz Aguilar, 13.
Enriqueta de la Cova, «Quintana» (Hermanos Ortega Estévez), Francisco Marín Marcos, Arcadio Albarrán, El Vaqueril, Ventura Márquez de Prado, Venancia Hernández «Soto Gutiérrez» y Palha, 12.
Carmen Carmena Ortega, 11.
Tomás Prieto de la Cal, Serafina y Enriqueta Moreno de la Cova, Julio Morales y Hermanos, Dolores Martín Carmona, marqués de Jódar, Juan Valenzuela, Javier Moreno de la Cova, José Tomás Frías Hermanos, Primitivo Valdeolivas, Eugenio Marín Marcos (esta ganadería había quedado en cabeza en la lista en 1960 y 1959, con 24 y 18 reses), Domingo Ortega, Esteban Hernández Pla y Gabriel Hernández Pla, seis.
En total, 25 distintas ganaderías, siete más que las 18 del año precedente.

TOREROS HERIDOS O LESIONADOS DE CONSIDERACION

Los toreros heridos o lesionados de más importancia en el transcurso de la temporada carabanchelera han sido los siguientes:

Día 5 de marzo.—Manuel Rodríguez: Herida situada en el triángulo de Scarpa de la pierna izquierda. Pronóstico grave.

2 de abril.—Manuel Rodríguez: Contusión con hematoma en región igual a la anterior herida. Pronóstico reservado.

9 de abril.—Julio Calvo: Herida en la mano derecha, de pronóstico reservado.

9 de abril.—Paco Pastor: Herida contusa en el vientre, de pronóstico reservado.

9 de abril.—Faustino Hurtado Sánchez (puntillero): Herida en el muslo derecho, de pronóstico grave.

30 de abril.—Clemente Antolín «el Millonario»: Herida en el muslo derecho, de pronóstico muy grave.

15 de mayo.—Alfonso Merino: Puntazo en la región lumbar y conmoción cerebral. Pronóstico reservado.

15 de mayo.—Manuel Vidrié (rejoneador): Diversas contusiones y erosiones, y fuerte conmoción cerebral. Pronóstico grave.

15 de mayo.—Virgilio Recuenco (banderillero): Herida en el muslo derecho y fractura de huesos faciales. Pronóstico grave.

1 de junio.—Vicente Fernández «el Caracol»: Herida en la región escrotal e intenso «shock» traumático. Pronóstico grave.

4 de junio.—Curro Ortuño: Herida en el muslo derecho y lesión en la mejilla izquierda. Pronóstico reservado.

18 de junio.—Emilio Herrero: Herida en la rodilla derecha. Pronóstico grave.

2 de julio.—Julio Molina «el Algabón»: Herida en la región suprapubiana, de pronóstico muy grave.

23 de julio.—Juan Muñoz: Herida en el muslo izquierdo, de pronóstico grave.

23 de julio.—Luis Navarro «Isleño»: Contusión en el tórax. Pronóstico reservado.

30 de julio.—Luis Navarro «Isleño»: Fuerte contusión en un pie, de pronóstico reservado.

30 de julio.—Ángel Hernández (banderillero): Contusiones y fractura de tres costillas. Pronóstico menos grave.

6 de agosto.—Vicente Escribano: Herida en el muslo derecho, de pronóstico grave.

6 de agosto.—Emilio Santamaría (banderillero): Herida en la región escrotal, de pronóstico reservado.

3 de septiembre.—Amado Ordóñez: Contusión en el pie derecho, de pronóstico reservado.

3 de septiembre.—Agustín Almendro (banderillero): Conmoción cerebral y herida en la mano derecha. Pronóstico reservado.

10 de septiembre.—Cipriano López «el Espontáneo»: Contusiones varias y conmoción cerebral. Pronóstico reservado.

24 de septiembre.—Cipriano López «el Espontáneo»: Herida en el muslo derecho, de pronóstico grave.

En total, 23 heridos de consideración, frente a los nueve que hubo en el año anterior. Aunque el notable incremento del número de corridas sobre el de 1960 justificaría el aumento de la cantidad de heridos, es indudable que la proporción resulta excesiva y que, por tanto, la temporada de 1961 ha sido más eruenta que la precedente.

A. A. MIRANDA



“GRANADEÑO, TORO BRAVO” UN LIBRO DE RAFAEL MORALES

RAFael Morales, poeta excelso, cambia la seda de sus versos por el percal —percal del bueno— de la prosa, y se lanza al ruedo para lidiar a “Granadeño, toro bravo”. Para lidiarlo como ordenan los cánones. Parando, templando, mandando. Rafael ha escrito la historia de ese “Granadeño” con la misma pluma de sus mejores estrofas. Su prosa, pues, será un regalo para el lector. Limpia. Tallada con pureza cristalina. Con reflejos —¿cómo no?— poéticos.

—“Granadeño, toro bravo” —me dice Rafael Morales en su despacho de “La Estafeta Literaria”— es la semblanza biográfica de un toro, desde que nace en la dehesa hasta que muere en la Plaza.

—¿Cuándo saldrá el libro?

—El libro ya está escrito, pero su tirada no comenzó aún. Iremos despacio. El editor quiere hacer una obra de lujo, algo que sea como un homenaje a la bravura del toro... Se hará en un papel especial, con láminas a todo color... y, en fin, se procurará que resulte un libro primoroso por dentro y por fuera.

—¿Quiénes han hecho las ilustraciones?

—Lleva el libro sólo seis grabados. Esas ilustraciones, hechas ex profeso, las firman Daniel Vázquez Díaz, Benjamín Palencia, Pancho Cossío, Francisco Mateos, Alvaro Delgado y José Caballero. Todos ellos han tenido completa libertad para interpretar al toro. Por cierto, que Vázquez Díaz, Cossío, Mateos y Delgado, es ésta la primera vez que pintan toros... Benjamín Palencia, en cambio, había llevado al lienzo el tema más de una vez. Pepe Caballero ha conseguido una cosa muy dentro de su línea de hoy. Pura abstracción.

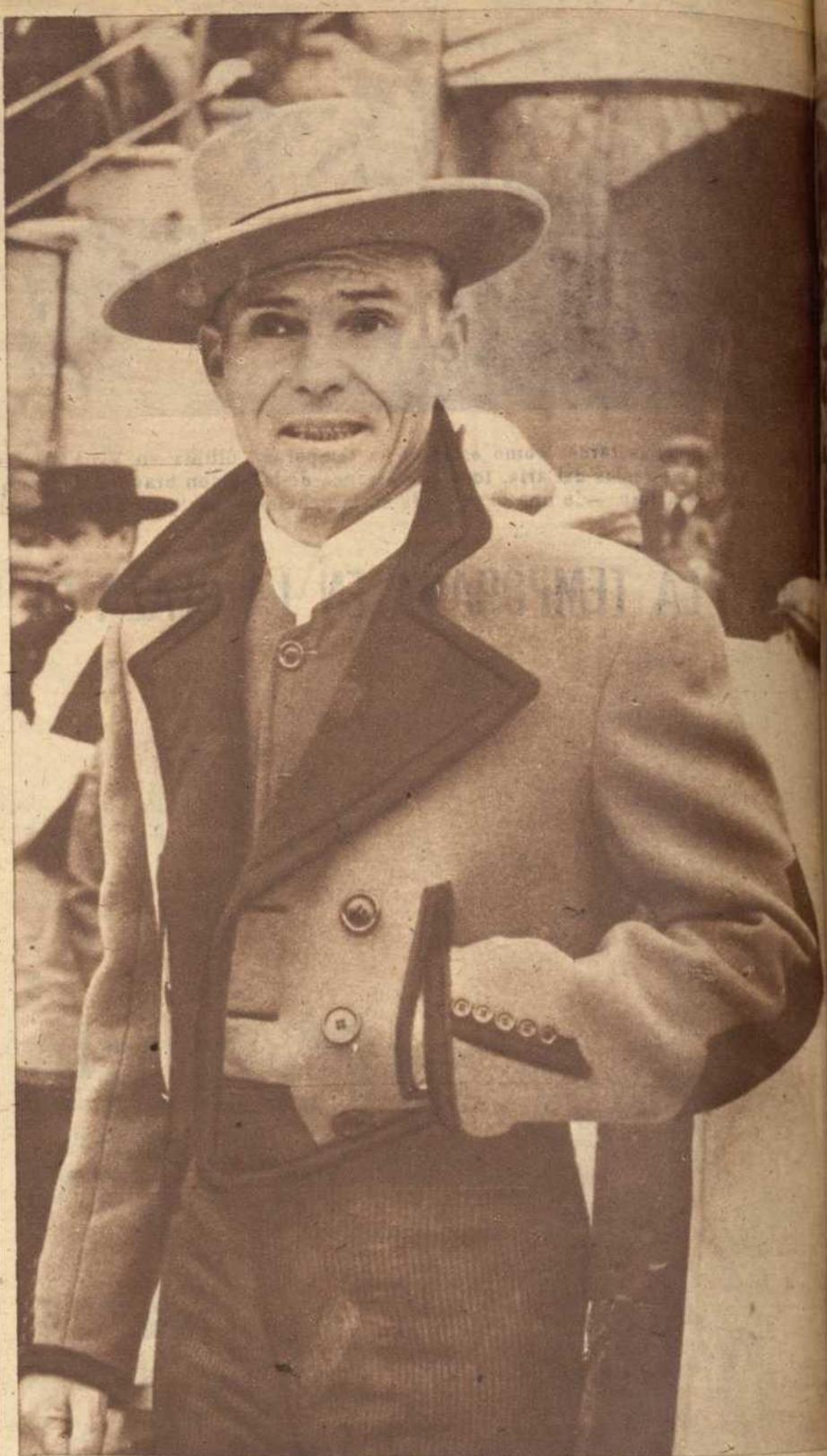
Rafael Morales no quiere hablar más de su libro.

—Aún falta mucho para que salga. Cuando estén listas las láminas..., ya te llamaré.

—Pues... ¡hasta entonces!

F. N.

(Foto Cuadro.)



El maestro Borox, en el festival de Toledo

DOMINGO ORTEGA contesta.

HAY hombres cuyos nombres calaron tan hondo en la conciencia popular que, aun apartados del ejercicio de la profesión donde se hicieron famosos, viven en permanente actualidad. No pasan. Siguen interesando. Tal es el caso de Domingo Ortega.

Buscaba a Ortega y lo encontré cuando menos lo esperaba. Lo descubrí en el Casino. Al Casino de Madrid se puede ir a cortarse el pelo, a limpiarse los zapatos, a jugar al billar, a comerse un «pepito», a saludar al marqués de la Valdavia, a escribir y a leer. Domingo está en la biblioteca, leyendo. Otras veces se cala las gafas, pide unas cuartillas y se pone a escribir. Hoy, no. Hoy Domingo Ortega ha pedido un libro. Es un libro de máxima actualidad

en el mundo taurino: el cuarto tomo de «Los toros», de Cossío. Lamento tener que interrumpirle.

—¿Qué hay, Domingo?

—¡Hola, hombre! Aquí estoy, enterándome de lo que dice Cossío para, cuando esté con él, comentar su obra.

Domingo es lo suficientemente agudo para saber ya que algo especial me ha llevado a su lado. Me mira. Sus ojillos grises, hundidos y penetrantes, parecen decirme:

—¿Y qué te trae por aquí?

Y uno, que ya estaba rabiando por ir al grano, le pregunta:

—Oye, ¿es cierto lo del brindis?

—¿Qué?

—Sí, hombre, eso que han dicho los periódicos, que dijiste al brindar el otro día, en Francia, un toro:



Domingo, después de matar al novillo de su ganadería, que lidió en Toledo

El famoso torero se decide, al fin, a hablar como ganadero

«Tengo el gusto de brindar el último toro que mató en mi vida.»

Domingo se revuelve en la silla, sonríe y aclara terminante:

—Pues no es cierto. Yo dije que le brindaba uno de los últimos toros que voy a matar, porque ni yo sé cuál será el último, como tampoco podría asegurar ahora, por ejemplo, cuándo asistiré por última vez a una corrida de toros. Ya ves, el pasado domingo toreé otro festival en Toledo.

—¿Cuántos festivales llevas ya?

—Pues desde hace veinte años que vengo toreando unos diez por temporada, echa la cuenta.

—Claro, por eso eres caballero de la Orden de Beneficencia. Y así,

toreando festivales, no te consideras jubilado, ¿verdad?

—Para mí, seguir toreando significa la participación en la vida, a la que estoy tan agradecido.

—Total, que no te resignas a vivir plácidamente de tus rentas?

—El no tener que hacer nada creo que es la mayor desgracia que le puede pasar a un hombre.

—¿Cómo justifica Ortega la razón de su vida a estas alturas?

—La razón de mi vida es los toros en su significación más honda, que es la psicología del toro bravo.

Alto. Hemos llegado al punto cumbre de la conversación. Aquí esperaba yo a este hombre, ganadero de reses bravas. La ocasión es pintiparada

para tocar este tema, una faceta de este Ortega que no hace mucho fue viva y apasionada actualidad en la Prensa, cuestión en la que él se negó rotundamente a entrar, a pesar de las muchas invitaciones que le hicieron incontables colegas. Pero hoy, sí; hoy va a escuchar Ortega la pregunta que ya se me va de los labios.

—¿Cómo juzgas al ganadero Domingo Ortega?

—A eso yo no puedo contestar más que lo siguiente: Más del 80 por 100 de los toros que se lidian hoy tienen más mansedumbre que bravura. Y es una gran pena para nuestra fiesta, porque los muchachos que se visten de luces hacen todo lo que pueden en relación con sus condiciones físicas

y mentales. Así lo hago constar en mi libro sobre la bravura del toro, eje fundamental de la fiesta. Porque la suerte del torero depende siempre de la suerte que tenga con el toro, pero a condición de que le dedique su vida por entero, ya que esta es una profesión que no permite distracciones.

Bueno, pues ya no te distraigo más. Sólo una última pregunta:

—¿Cuál fue el toro más bravo que viste en tu vida?

—Tal vez uno que maté yo en la plaza de Granada antes de nuestra guerra. ¡Vaya toro bravo!

—Sigue con «Los toros»...

SANTIAGO CORDOBA

TERCIO DE QUITES

Domingo Dominguín y Antonio Ordóñez hacen las paces. — «Cine, pum y... toros». — Reses «afeitadas». — Don José Luis Osborne tiene ya vendida su camada para el 1962

AL margen de las reuniones de los toreros —con motivo del pleito—, reuniones que han tenido su poquito de «suspense» ante la papeleta presentada por los novilleros, hay que anotar la reconciliación de Antonio Ordóñez con Domingo Dominguín. Sabido es que sobre los lazos familiares que ligan a ambos pesaba una ruptura que costó al gran maestro de Ronda «lo suyo». Antonio pagó, tras un veto amenazador, y... así quedó la cosa. Ahora, ambos se han dado un abrazo y... ¡pelillos a la mar! Y no es alusión al salto sobre el Océano que Ordóñez puede dar cualquier día de estos si desde Méjico le ofrecen ese contrato tentador que se merece.

La vuelta de Jaime Ostos

Jaime Ostos regresó de Lima. Le esperaban en el aeropuerto de Barajas José Ignacio Sánchez Mejías, su apoderado, y varios amigos. Ostos venía contento... Y no sólo por su campaña americana, sino porque pronto, en el mes de febrero, va a ser papá. ¡Enhorabuena!

Los toreros y la canción

El primero fue Mario Cabré. El polifacético Mario —actor, poeta, pintor...— cantó muchas veces, y no hace mucho ofreció a la TVE su versión del bolero «María Dolores». Ahora, otro espada, Enrique Vera, que también ha probado fortuna como actor de cine, va a dedicarse a la canción moderna. Enrique trabajará como galán-cantante en la revista «Cine, pum y... toros». Por cierto que otro famoso (aunque de un juego menos elegante que el torero), Fred Galiana, figura también en el reparto de la revista. «Cine, pum y... toros» se presentará en el teatro Victoria, de Barcelona.

Multas

Esta vez le ha tocado la china a doña Carmen Ramírez Urbano y a don Carlos Núñez. Aquella por haber lidiado reses «afeitadas» en la corrida de toros celebrada en Linares el día 27 de septiembre último. Este, por un «arreglo» parecido de una res lidiada en Sevilla —¿qué ocurre, amigo Canorea?— en la corrida del día 29 de septiembre. A doña Carmen le han impuesto una sanción de cincuenta mil duros; a don Carlos, de cincuenta mil pesetas. (Las reses arregladas de la señora Ramírez Urbano eran cuatro.)

Las alternativas de la temporada

Van llegando a nuestro poder algunas estadísticas de la temporada... Anotemos hoy la de las confirmaciones de alternativa registradas en 1961. Fueron seis. He aquí los nombres y las fechas: Vicente Blau «el Tino» (9 abril), José María Clavel (23 abril), Antonio de Jesús (11 mayo), Paco Camino (12 mayo), Paco Herrera (14 mayo) y Paco Rodrigo (20 agosto).

Buen negocio

El ganadero don José Luis Osborne tiene ya vendida su camada para el año próximo. Escrupuloso ganadero, prefiere ganar menos con tal de que sus toros hagan honor, en lo que a bravura y presentación se refiere, al historial de su divisa. Los toros de don José Luis irán a las plazas de Tarragona, Málaga, Puerto de Santa María y a otras dos plazas administradas por el señor Martínez Elizondo. «Choperas».

Las conferencias de la Peña «Los de José y Juan»

Aunque aún no está completo el programa, se pueden adelantar algunos detalles del ciclo de conferencias preparado por la Peña «Los de José y Juan». Como siempre, comenzarán las charlas en la segunda mitad del mes de enero. El local aún no está decidido. Tal vez sea, como en ocasiones anteriores, el Círculo de Bellas Artes. Pero esto no es seguro.

En cuanto a los conferenciantes previstos, están en firme, comprometidos, don Luis Calvo, director de «A B C» (que ya el pasado año dio una magnífica conferencia; tan magnífica que, a petición de la «afición», repite); un «Aficionado sevillano» (tras ese título se oculta una destacada personalidad); don Jaime de Foxá, cronista taurino hace algunos años y siempre excelente aficionado, y el ganadero sevillano don Alfonso Moreno de la Cova. Hay dos gestiones que pueden cristalizar de un momento a otro. Las dos van encaminadas a sumar a tan prestigiosos nombres otros dos de no menos relieve.

En pocas líneas.

Al diestro albaceteño Juan Montero han tenido que escayolarle una pierna. Pero no se crea que el muchacho resultó lesionado toreando. Fue... al saltar una acequia en Villagarcía del Llano.

Manolo González ha dicho en Barcelona que no volverá a vestir el traje de luces. «De festivales... lo que ustedes quieran. Tengo mucha afición y es imposible sustraerse al tirón de los toros. Pero de torear en serio, nada.»

Regresó de Perú Andrés Gago. El popular taurino viene para contratar toreros con vistas a la temporada caraqueña. Cuenta ya con José Julio, pero necesita más... No ha dicho nada, hasta ahora, sobre los planes de «Litri».

F. N. G.

ASUNTOS EXTERIORES

El Club Taurino of London prepara las fiestas del segundo aniversario.—Se solicita intercambio de banderines con las Peñas y Cubs de España.—Saraiva Lima, en Londres

DURANTE los días 24 y 25 de noviembre va a celebrar el Club de Londres su segundo aniversario, con grandes fiestas, en el restaurante Martínez, en Picadilly. Como consecuencia de la expansión de sus miembros durante el año pasado, el Castilla Hall del restaurante no es suficiente para albergar a todos los miembros del Club, y ésta es la razón de que estas conmemoraciones se extiendan a dos fechas.

Al mismo tiempo se celebrará durante ese fin de semana —del viernes al domingo— la I Conferencia Nacional Británica de aficionados, con coloquios, proyecciones de films y exposición de pinturas, entre otros autores, de Kenneth Hildrew, ya conocido de los lectores de EL RUEDO, porque es el autor del cartel que figuró en una de las portadas de nuestra Revista.

La fiesta consistirá en una gran cena con baile, el primer día para los aficionados londinenses, y el segundo, para los de los Clubs de las distintas provincias. Asistirá, por supuesto, representación de la Embajada de España y un nutrido grupo de las asociaciones taurinas de Cataluña. También estaba invitado como huésped de honor nuestro recordado don Manuel Casanova; esta invitación ha sido extendida al que esto firma, en representación de EL RUEDO; varias razones —la primera de todas, nuestro luto oficial— nos obligan a declinar esta gentil invitación del simpático Club of London, que cordialmente agradezco.

Pero no duden nuestros amigos de que estamos de todo corazón a su lado para cuanto sea amistad hispano-británica.

SOLICITAN BANDERINES

Es deseo del Club de Londres adornar todas las mesas en sus fiestas de aniversario con banderines de las Peñas españolas, ya que durante la visita del Club a España —en Barcelona y Valencia— tuvieron ocasión de observar que muchas de nuestras Peñas tienen vistosos gallardetes como distintivo. El Club de Londres —que también tiene el suyo— ofrece un intercambio de banderines con todas las Peñas de la geografía de España. Pero no olviden que el fin primordial a que los quieren dedicar es adornar con ellos sus fiestas de fin de mes. Y hay que contar con las fechas.

Este intercambio de banderines vendrá a ser como un simbólico apretón de manos entre las distintas Peñas de España e Inglaterra.

Para quienes no las tengan a mano, repetiremos las señas del Club londinense: Studio Ropa.—64a Worple Road.—Wimbledon.—London S. W. 19.—Inglaterra.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR SARAIVA LIMA

Nuestro distinguido colaborador lusitano y querido amigo señor Saraiva Lima estuvo en Londres y fue recibido calurosamente por los miembros del Club. Durante su estancia en Londres celebró varias conferencias con los miembros del Club Ejecutivo a fin de establecer una intensificación de relaciones entre las Peñas taurinas portuguesas y la de Londres.

Fue invitado a la fiesta de danza española organizada por el Club, en la que se presentó un brillante programa de bailes de Mallorca, Aragón, Navarra, Murcia y Andalucía por el grupo Fiesta, formado por jóvenes inglesas que bailan las danzas españolas de manera admirable, y felicitó al director del grupo, Alan Stark, por la perfección alcanzada.

Como número especial, lleno de interés, diremos que Bárbara Erik y su deliciosa hija Sharn, de cinco años, se presentaron vestidas de sevillanas, y Bárbara bailó esta danza en público por primera vez.

HAY HASTA UN EMPRESARIO

Esta noticia no procede del Club, pero sí de Inglaterra. Nada menos que el hallazgo del primer empresario decidido a dar una corrida de toros en la Gran Bretaña. Se trata de Ernest Shephard, propietario de un teatro en York, que ha anunciado su propósito de organizar la corrida. Dijo que pensaba presentar las corridas sin derramamiento de sangre —es decir, suertes de capa y muleta— y con los cuernos de los toros arreglados para que no hiriesen a los toreros.

Los de la oposición —que cada vez ven más denso el fantasma de la corrida, que les obsesiona— declararon que en ese caso iniciarían una acción legal para impedirlo. «Hemos advertido a Mr. Shephard, dijeron, de que las luchas con todo tipo de animales están castigadas por la ley.»

Pero lo cierto es que, gracias al tesón de los aficionados británicos, la idea de la corrida de ensayo —que aparecía hace unos años como el sueño de un neurótico— toma cuerpo tangible cada vez mayor.

COLABORACION ESPONTANEA

Nos escribe desde Los Angeles Edward Hopkins para decirnos que siente un gran interés por las corridas de toros, que es artista pintor y que quiere pintar una portada para EL RUEDO.

«Soy estudiante, dice, del Art Center School, en Los Angeles, y conozco las corridas de modo que puedo pintar una pintura buena.»

Por nuestra parte, amigo Hopkins, está usted en libertad de remitirnos el original. De los otros arreglos —ya usted nos entiende— trataremos con usted de manera particular.

D. A.

DOS NORTE-AMERICANAS AFICIONADAS

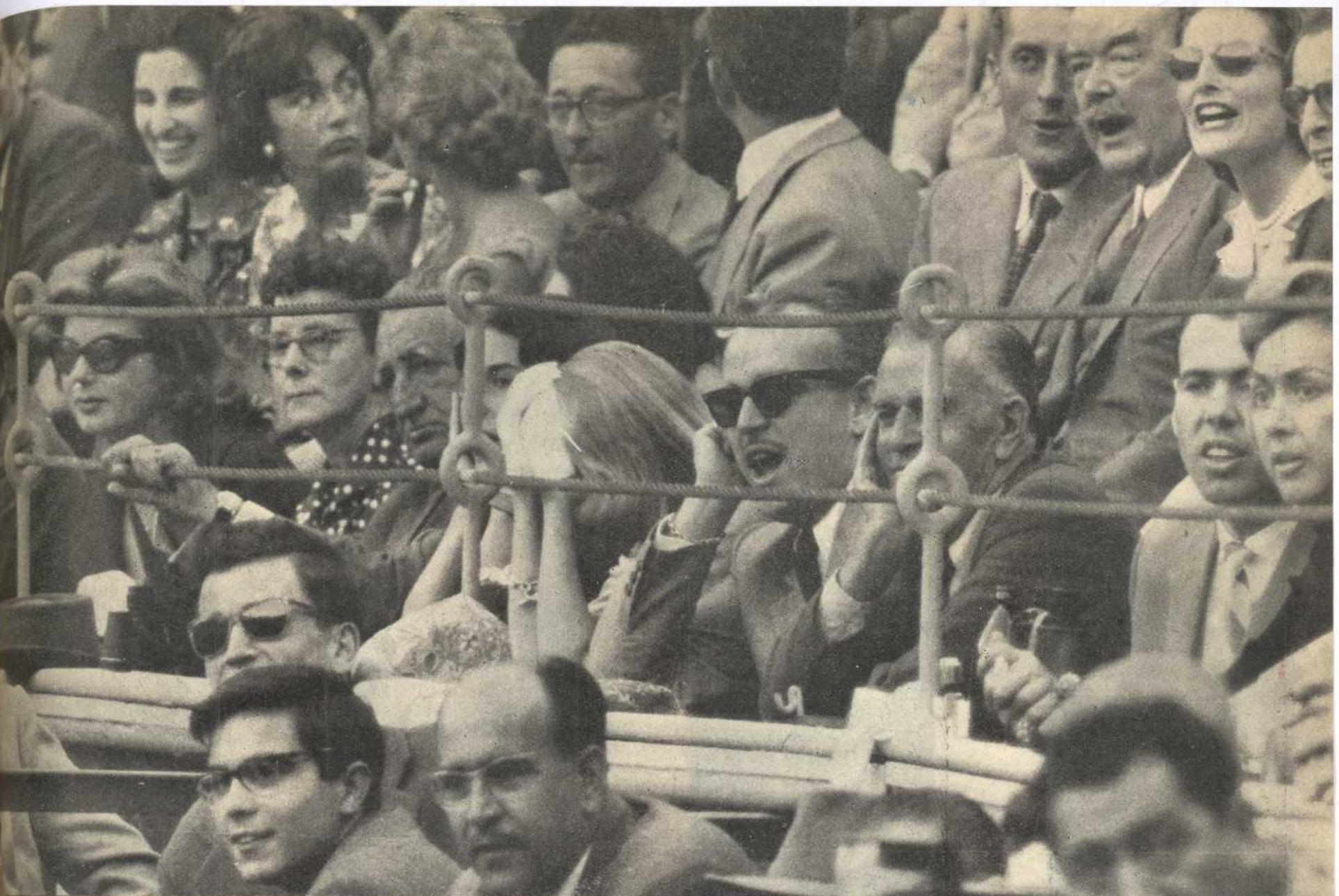
Se reunieron aquí, en las barreras y contra-barreras de la Plaza de toros de Madrid. Seguramente se habían visto no hacía muchas horas en alguna recepción diplomática o en alguna fiesta de sociedad. Rara vez en un espectáculo, y en tan corto espacio, se ven reunidas tantas personalidades. Pasan de la media docena las caras, más que conocidas, que recoge la fotografía. El lector verá a esos personajes, algunos extranjeros y en la actualidad fuera de España, reaccionar de muy distinto modo. No sabemos lo que ocurre en el ruedo. La princesa de Mónaco se ha tapado la cara con las manos, en tanto que su marido da pruebas evidentes de que sigue la lidia con atención entusiasta. La princesa volvió otras veces a los toros y fue una más a aplaudir. Prendió la afición en la princesa de Mónaco y llegó a ser una entusiasta de nuestra Fiesta nacional. Como lo es esa dama que ríe en contrabarrera: la marquesa de Villaverde.

En la segunda fotografía vemos a otra actriz norteamericana en animado coloquio con un caballero. La actriz ha sido, de siempre, una de las más grandes aficionadas, incluidas las nacidas en la ribera del Guadalquivir, que ha tenido la Fiesta de los toros Avila española por afición, por gusto y por cariño, no pierda ocasión de asistir a los espectáculos taurinos. Cuando ella no atiende a lo que ocurre en el ruedo es porque se ha hecho un alto en la lidia.

Grace y Ava son ahora admiradoras entusiastas de nuestra Fiesta —más nacional; de esa Fiesta que lleva camino de conquistar el mundo.

E-
AS
AS

í, en
tra-
a de
gura-
o no
en al-
náica
e so-
in es-
to es-
tan-
Pasan
as ca-
s, que
El lec-
onajes,
en la
spaña,
istinto
lo que
a prin-
a tapa-
manos,
ido da
e que
ención
sa vol-
toros
landir.
en la
y llegó
sta de
nacional.
ma que
era: la
verde.
tografía
z norte-
ado ce-
tero. La
siempre,
andes
as las
era del
a tenido
os. Áva.
ón, por
no pier-
tir a los
taurinos.
tiende a
el rueda
hecho un
on ahora
iastas de
is nacio-
que lleva
quistar el



LOS TOROS EN la Filatelia

Elogio de una emisión
postal

(Información en páginas inte-
riores.)

